

La confusión de Hungría

Antonio Mira de Amescua

Texto basado en la edición príncipe de LA CONFUSIÓN DE HUNGRÍA en PARTE TREINTA Y CINCO, COMEDIAS NUEVAS ESCRITAS POR LOS MEJORES INGENIOS DE ESPAÑA (Madrid: Bedmar, 1671). Fue editado por Vern G. Williamsen en el curso de sus investigaciones en 1975, preparado en su forma electrónica en 1986, y en su forma actual en 1996.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

- TREBACIO, rey de Tracia
- REY de Hungría
- BERTILO, conde
- RICARDO, su criado
- FLORISEO, duque, hermano de Leonora
- LISARTE, marqués
- AUSONIO, príncipe
- LICIO, criado de Ausonio
- FENISA, infanta, hermana del Rey de Hungría
- LEONORA, dama, prima del, hermana del duque Floriseo
- Un MERCADER
- Un PAJE
- Un VIEJO
- Tres MOZOS de Caballos

JORNADA PRIMERA

*Salen el Conde BERTILO, RICARDO su criado, y AUSONIO,
Príncipe, con un retrato en las manos*

BERTILO: No es bien que del gozo huyas

su resplandor y su fama. 45
 Y si no, permite Apolo
 poner de esta estrella sólo
 su retrato allá en el cielo,
 que ella dirá luz al suelo
 y él la dará al alto [polo]. 50
 Mas, porque no se te antoje
 que cual Ícaro voy alto
 a hacer que el cielo se enoje,
 no quiero dar tan gran salto
 porque no caiga y me arroje. 55
 Pero, dime, ¿no es muy llano
 que no puede el ser humano
 trasladar mayor belleza
 que da la Naturaleza
 con su rica y franca mano? 60
 Si es efecto la hermosura
 que Naturaleza causa,
 sin ser escasa ni dura,
 ¿cómo, di, si en esta causa
 tendrá efecto la pintura? 65
 Luego, el retrato es igual
 a su mismo original,
 y esa beldad que en sí tiene
 del propio dueño, le viene
 como cosa accidental. 70
 Mas, cuando en esta divisa
 su hermosura no volara
 por el mundo todo aprisa,
 solamente lo adornara
 por ser su nombre Fenisa. 75
 Que con el Fénix de Arabia
 [..... -abia]
 por ser en Arabia solo
 y lo consagran a Apolo
 la deidad más justa y sabia. 80
 Y así la Fenisa mía
 no reconoce segundo
 en todo el reino de Hungría.
 BERTILO: Poco has dicho. En todo el mundo
 no se vio su gallardía. 85
 ¡Por mi fe, qué firme estás!
 AUSONIO: Tan en su punto lo estoy

que si quiero estarlo más,
 dos pasos pasados doy
 como quien vuelve hacia atrás. 90
 BERTILO: Supuesto que tú la quieras
 y que es justo que así mueras,
 ¿qué remedio has de tener?
 AUSONIO: Pedirla al rey por mujer.
 BERTILO: ¡Por Dios! ¿Que quieres de veras? 95
 AUSONIO: Y tan de veras que luego
 quiero que a Hungría te partas
 a dar a mi mal sosiego,
 y al rey, su hermano, mis cartas
 en que lo dicho le ruego. 100
 Sólo pretendo que en esto
 estés, Bertilo, dispuesto
 que será grande servicio.
 BERTILO: A tu alteza estoy propicio.
 AUSONIO: Pues, a escribir voy. 105
 BERTILO: Ve presto.

Vase AUSONIO y quédanse BERTILO y RICARDO

El resto de su tormento
 ha echado Amor de un envite,
 pues siendo yo el instrumento
 quiere que Ausonio me quite
 el bien de mi pensamiento. 110
 La propia Fenisa adoro.
 ¡Mira cuán en balde lloro!
 Pues vengo a ser de ella dueño
 como quien es en un sueño
 señor de ajeno tesoro. 115
 Entendí partirme a Hungría
 para remediar mi pena,
 y he de partir este día
 para remediar la ajena
 y acrecentar más la mía. 120
 No sé cómo agora vivo,
 pues por un amor altivo
 la escondí en pecho fiel
 y habrá de quedarse en él
 como aquél que entierran vivo. 125
 RICARDO: Pues, si tu pecho la amaba,

¿cómo aquí la despreciaba?
 BERTILO: Y aun nació de ese desprecio
 tenerla Ausonio en más precio
 que hasta aquí su pecho estaba. 130
 Trae Amor su gracia bella
 es cual moneda oportuna
 a ver quién da más por ella
 diciendo, ¿hay persona alguna
 que quiera casar con ella? 135
 Que se llegó al lance rico,
 todo el mundo certifico
 pues por él anda el retrato;
 mas yo por comprar barato
 le pase precio aunque chico. 140
 Mas viendo que es celestial
 y al traslado sobrepuja
 el divino original,
 crecido ha tanto la puja
 que quedó atrás mi caudal. 145
 RICARDO: Que estás perdido aseguro
 porque si no estás seguro
 que el caudal al precio alcanza,
 será tu verde esperanza
 vestido de verde oscuro. 150
 BERTILO: Antes será verde y clara,
 aunque mi caudal no alcance.
 RICARDO: ¿Será que por ser tan cara
 querrás buscar otro lance?
 BERTILO: Ojalá otro tal hallara; 155
 pero, pues que yo no hallo
 en mi estado otro vasallo
 sabio como tú y discreto,
 decirte quiero un secreto
 con que me jures guardallo. 160
 RICARDO: Ya, Bertilo, de mí sabes
 que la fe que tú mereces
 guardaré en casos más graves;
 pues por el aire los peces
 y por el agua las aves 165
 primero andarán que yo
 pueda decirte de no
 en cosas de más momento
 que es callar un pensamiento

que Amor a tu pecho dio. 170

BERTILO: Como mi mal causa Amor,
y su mal es sin remedio,
es perpetuo su dolor
si no recibo por medio
ser al príncipe traidor. 175

Si mi mal he de curar
el suyo se ha de aumentar;
si se cura el suyo, el mío
será tal que desconfío
de poderle remediar. 180

¡Por mi fe, que es caso extraño!
¿Qué medio será más justo?
Venir a hacer un engaño
quitando a Ausonio su gusto,
ya remediaré mi daño. 185

O, serle siervo leal
en padecer yo mi mal
porque no padezca el suyo.

RICARDO: Remedia, señor, el tuyo
que es causa más principal; 190
porque en proseguir tu amor,
no eres traidor pues no quitas
haciendas, vidas ni honor.

Y si a traidores imitas,
no te llamarán traidor; 195
que cada cual su fatiga
la remedia y la mitiga.

Y, pues el cielo lo quiere
a aquél que Dios se la diere,
San Pedro se la bendiga. 200

Mas mira que a lo que intentas
has de advertir a los fines,
porque no es bien que consientas
que agora lo determines
y que después te arrepientas. 205

BERTILO: No más, Ricardo, no más.
¡Qué buen consejo me das!
En mi remedio has estado;
pero atrás bien he mirado
y pienso no verme atrás. 210

Que en este amoroso intento
seguro está el pensamiento

porque va por buen camino,
 pues ni mal me determino
 ni de mi mal me arrepiento. 215
 No tiene más que pedirme.
 La voluntad es victoria
 y Amor quedará más firme,
 pues si alcanzo tanta gloria
 ¿cómo puedo arrepentirme? 220
 Ya sabes, quiere me parta
 cuando él una carta escriba,
 y en esto su mal no aparta
 que todo mi engaño estriba
 en la firma de su carta. 225
 Con ella [yo] pienso hacer
 que venga a ser mi mujer
 la que él por suya señala,
 pues muchas veces se iguala
 la industria con el poder. 230
 Cuando partamos de aquí
 a donde Ausonio me envía,
 te daré la carta a ti
 y con ella irás a Hungría
 para darla al rey por mí. 235
 Yo de Tracia me saldré
 y entretanto me estaré
 con mi padre Decio, el conde,
 hasta ver si él responde
 conforme mi intento y fe. 240
 Y en dándote la repuesta
 agradable y no molesta
 porque conoce la firma,
 que será, Ricardo, aquésta
 en que mi bien se confirma, 245
 te partirás a buscarme
 por la posta para darme
 cuenta de ello y testimonio
 porque yo, en llegando Ausonio,
 vaya allá para casarme; 250
 que ni él le [conocerá]
 ni a mí tampoco me ha visto.
 RICARDO: No más, señor. Bueno está;
 que en tu pretensión asisto
 y el príncipe sale acá. 255

Salen AUSONIO con una carta y LICIO su criado

AUSONIO: Por señal y por ejemplo
del milagro que contemplo,
en esta carta encerrado
mi corazón bien guardado
colgaré, Amor, en tu templo. 260
Porque el poder soberano
que muestras hoy sin igual
diga a voces que tu mano
al más enfermo de [tal]
ha vuelto más presto sano. 265
Toma estas cartas y parte
para que pongas aparte
el mal que de Amor sostengo.
¡Por mi fe que envidia tengo
y quisiera acompañarte! 270
BERTILO: No me ha admirado que [veas]
tú envidia en esta victoria
pues primero es justo creas
que he de gozar yo la gloria
que tanto, señor, deseas. 275
Quiero decir que he de ver
la que ha de ser tu mujer
y tener mi alma por suya;
que como esta gloria es tuya
por mía la he de tener. 280
AUSONIO: Satisfecho quedo así;
que tienes de negociar
como si fuera por ti.
BERTILO: Bien puedes imaginar
que voy a casarme a mí. 285
Queda, Ausonio, descuidado,
porque yo voy encargado
de remediar esta pena,
no como si fuera ajena
mas de mi propio cuidado. 290
Mas mira tú cuánto peno
porque alcances esta palma;
que a ser el cuidado ajeno,
nunca gozará mi alma
de un casamiento que ordeno. 295

AUSONIO: De muy remiso me arguyo
si el ofrecer no concluyo,
con que en ti sólo confío
y si negocias el mío,
negociar prometo el tuyo. 300
BERTILO: No quiero, señor, dejar
la ocasión que se me ofrece
sin la coger y gozar,
pues cuando el mío comience
el tuyo se ha de acabar. 305
No hayas miedo que condene
el amor que tu alma tiene
mi poco cuidado. Adiós.
AUSONIO: ¿Tenéis de partir los dos?
RICARDO: Sí, señor, si así conviene. 310

Vanse BERTILO y RICARDO

LICIO: ¡Oh, cuánto debe un señor
a un siervo noble y fiel!
En Bertilo hay gran valor
pues que sales hoy, por él,
de un gran cuidado de amor. 315
Por él, no hay bien que no sientas
ni mal que venir consientas;
pues del mar de esos tus ojos,
sin dar el agua despojos,
te libró de su tormento. 320
AUSONIO: Un no sé qué alegre siento;
que a mi pensamiento gasta
temor de mal pensamiento
y en otras partes contrasta
un temor a este contento; 325
más pienso debe de ser
este dudar y temer
que la que juzgo mi esposa.
Aunque en su beldad es diosa,
no deja de ser mujer. 330
Mas el cielo enriquecido,
ponga sillas diferentes;
que a todas haré partido
[.....-ido]
mas todas son inclementes 335

porque en este tiempo injusto,
de dolor y de disgusto,
la más alta, la más baja,
en siendo mujer, trabaja
por sólo seguir su gusto. 340
A él se llegan de tal suerte,
que es sola su pretensión
la del gusto. ¡Oh, caso fuerte!
Que huyen de la razón
como si fuera la muerte. 345

[Al retrato]

Pero tú, que en mi alma estás,
y vida a mi cuerpo das
en ese angélico rostro,
claro está que el cielo en todo
te prefirió a las demás, 350
porque no fuera razón
que obra tan peregrina
como fue tu creación
dióte la beldad divina,
humana la condición. 355
LICIO: Sufre, señor, tu dolor
que entretanto que haya amor,
hacer no puede mudanza,
y mientras hay esperanza
por fuerza he de haber amor. 360

Vanse y salen el REY de Hungría y FENISA, Infanta, y siéntanse

FENISA: Si en sólo tu pecho cabe,
no será el amor perfeto.
REY: Ya de mí lo entiende y sabe
y por ser grave el sujeto
es mi tormento más grave. 365
FENISA: ¡Tanto, Leonora se precia
que a un rey como tú desprecia!
REY: No se precia de interés
ni de servicios, porque es
otra segunda Lucrecia. 370
Segunda por ser postrera,
que en ser crüel para el hombre,

¡por mi fe!, que es la primera.
 FENISA: Quien de fiera tiene el nombre
 las obras tendrá de fiera. 375
 REY: Y tanto en serlo descansa
 que la mayor fiera es mansa
 conforme su gran vigor,
 pues por miedo o por amor
 cualquiera fiera se amansa; 380
 mas esta fiera, esta dama,
 cuyo pecho, cuya fama,
 libertó Amor de su ley,
 ni me teme por ser rey
 ni por ser primo me ama. 385
 Y así, Fenisa, quisiera,
 pues que tanto a ti te estima,
 le supliques que me quiera.
 FENISA: Para tan subida prima
 haré muy mala tercera. 390
 REY: Mas antes tengo entendido
 me dará el favor crecido
 si le dices mi afición;
 que a mi primera ocasión
 por ganar tal tercio, pido. 395
 Y supuesto aquesto así,
 hoy, Fenisa, le has de hablar
 para que ella me hable a mí.
 FENISA: (Más vale no porfiar. **Aparte**
 Burlando...) Digo que sí. 400
 REY: A buen tiempo el sí me das.
 Ya viene. Háblala [y atrás]
 a aquesta parte me allego,
 porque su sol y mi fuego
 me abrasarán juntos más. 405

*Apártase a un lado el REY y salen FLORISEO y LEONORA desde
dentro hablando*

FLORISEO: Dile que en este cuidado
 tengo el blanco pecho tinto
 de lágrimas que he llorado.
 LEONORA: Para tan gran laberinto
 muy corto hilo has cortado. 410

Quédase FLORISEO a otro lado sin ver al REY

¡Oh, mi Fenisa!

FENISA: ¡Oh, Leonora!

¿De dónde vienes agora?

LEONORA: De mi acostumbrado fin,
contemplando en tu jardín
he gastado casi una hora.

415

FENISA: (Por aquí he de cumplir **Aparte**
el sí que al rey tengo dado.

Ahora tengo de fingir
que le digo su cuidado
mas no lo pienso decir).

420

REY: (Esta vez, a lo que entiendo, **Aparte**
le dirá que estoy muriendo
por su gracia, hermosa y bella).

FLORISEO: (Que estoy muriendo por ella, **Aparte**
sin duda le está diciendo).

425

FENISA: ¿Que tanto el jardín te agrada
que a contemplarlo te vas?

LEONORA: Todo lo demás me enfada,
y, por mi fe, que él no más
me tiene la vida dada.

430

En él mi contento está
porque siempre me lo da,
cualquiera vez que le veo.

REY: (Por mí lo dice el deseo. **Aparte**
¡Glorioso fin tiene ya!)

435

Vase

LEONORA: ¿No le tienes tú afición?
¿Cómo en él no te entretienes
para olvidar tu pasión?

FENISA: No será bien me condenes
de afligida condición.

440

De él estoy enamorada.

Sí, que este nombre merece
aquél que tanto me agrada,
y con su vista fenece

445

lo que me aflige y enfada.

FLORISEO: (¡Oh, divina y alta voz! **Aparte**
¡Por mí lo dice, por Dios!

Quiérome llegar allá;
pero no, mejor será
que queden solas las dos. 450

Vase

LEONORA: Mi hermano se va burlado
por sólo hacerme tercera
de su tormento y cuidado.
FENISA: Esta vez, aunque no quiera,
él mismo se ha engañado. 455

Sale un MERCADER de piedras y trae un retrato

MERCADER: ¿Mándame llamar su alteza?
FENISA: Quiero tu riqueza ver.
MERCADER: Mejor dijera pobreza.
LEONORA: Ser de piedras mercader
no adquiere sino riqueza. 460
FENISA: Bueno es el rubí, ¡por Dios!
MERCADER: Y aun por extremo las dos.
LEONORA: Esta esmeralda es muy fina.
FENISA: Hermosa es la cornerina.
MERCADER: Más, señora, lo sois vos. 465
FENISA: Bueno está el requiebro, a fe.
LEONORA: La verdad al menos habla.
FENISA: Esta verdad negaré.
¿Qué viene en aquesta tabla?
MERCADER: Yo, señora, lo diré. 470
Aquí traigo retratado,
que también en esto he dado,
el gran príncipe de Tracia,
cuyo valor, rostro y gracia
igual jamás han hallado. 475
Es en todo tan perfeto,
que mirado, envida causa.
FENISA: (Un dolor tengo secreto, **Aparte**
pero siendo tal la causa,
no ha sido mucho el efeto). 480
Quiero comprarte un diamante.
¿No compras tú piedra alguna?
LEONORA: Un jacinto.

FENISA: A ser constante
se inclina más tu fortuna.
LEONORA: Y la tuya, a ser amante. 485
Nunca por esa afición
se ve la del corazón.
Antes, quien padece amores
entre piedras y colores
busca la de su prisión. 490
FENISA: En esto engañada estás.
MERCADER: ¡Ea! Pues su alteza elija
la que le agradare más
para poner en sortija.
FENISA: Ésta, ¿en cuánto la darás? 495
MERCADER: El precio no me da pena,
ya ve tu alteza que es buena.
Lo que quisiere me dé.
FENISA: En pago de tanta fe,
recibe aquesta cadena. 500
MERCADER: Para tan grandes mercedes,
pequeña piedra to ofrezco;
mas las demás tomar puedes.
FENISA: Ésas y más te agradezco,
si esta tabla me concedes; 505
que de hombre a todos tan grato
quiero tener un retrato.
MERCADER: Que gano en dártelo entiendo,
pues que tan caro lo vendo
comprándolo tan barato. 510
LEONORA: Vente luego tras de mí;
te daré lo que éste vale.
MERCADER: En hora buena sea así.

Vase el MERCADER con LEONORA

FENISA: ¡Ah, quién de la vida sale
como la dejáis así! 515
¡Oh, mercader nada avaro!
¡Cómo agora se ve claro
el engaño que me hiciste!
Pues, tan barato vendiste
lo que me cuesta tan caro. 520
¡Que comprada ha sido aquésta!
¡Que así en mi pérdida ha sido!

Como si me dieran ésta,
 en ella tanto he perdido
 que el alma y vida me cuesta. 525
 ¡Oh, retrato angelical!
 ¡Bello rostro celestial!
 Si me dais tanto cuidado
 siendo un pequeño traslado,
 ¿qué hará el original? 530
 Cauteloso, Amor, has sido
 y en sujetarme y prenderme,
 materia y forma has unido
 pues la luz para encenderse
 en una tabla has traído. 535
 Mas en tu rueda amorosa
 me consuelo de una cosa,
 que soy su igual y que puede,
 si el juicio me lo concede,
 recibirme por su esposa. 540
 ¿Pero cómo puede ser
 sin que el mundo me condene
 por flaca y fácil mujer?
 Amor, Amor, que el rey viene;
 de ti me pienso valer. 545

Sale el REY

REY: ¿Cómo, Fenisa, podré
 remunerar tanta fe
 como he cobrado por ti;
 que el ser antiguo perdí
 y otro nuevo ser cobré. 550
 Los cielos gracias te den,
 pues sin desdén ni rigor
 hiciste me quiera bien.
 ¡Oh, cuánto vale un favor
 que viene tras un desdén! 555
 Cualquiera desdén que siento
 me da dolor y tormento.
 El valor viene doblado,
 pues quita el dolor pasado
 y del otro tanto contento. 560
 El tesoro de memoria
 escondido siempre ha sido,

y así en aquella victoria
 me escondí y hallé escondido
 el principio de mi gloria. 565
 Y, pues, el medio remedio
 está claro, que en el medio
 consiste el bien de mi fin...
 FENISA: Verdad dices si el jardín
 no estuviera de por medio. 570
 El medio fue semejante
 al principio que tuviste,
 y al fin que será tu amante,
 mira que bien mereciste
 por sólo serle constante. 575
 Pero, sí, que es obligar[se]
 para poder alcanzar[se].
 Tu voluntad se confirma
 con sólo darle una firma
 que quiera después casarse; 580
 porque teme que no olvide
 habida tu pretensión.
 [..... -ide
 -ón
 -ide. 585
 -ido
 -és]
 Pondrás el darle marido,
 aunque yo por tu interés
 gran premio le he prometido; 590
 mas ella lo echa en donaire
 respondiéndome al desgaire,
 "Promesas que así se ofrecen
 muerto el fuego, desaparece[n]
 como escritas en el aire." 595
 REY: Si el aire son los suspiros
 que salen del corazón,
 mal podéis, promesas, ir[os]
 pues si cumplo mi afición
 por fuerza habré de cumplirlos. 600
 Bien, Fenisa, me aconsejas.
 No quiero que tenga quejas
 después de mi poca fe.
 Pide papel. Firmaré.
 (Tormento esta vez me deja). **Aparte** 605

FENISA: Ya, señor, iré por él.
No des a los pajes cuenta.

Vase por el papel FENISA

REY: De mi amor [le diré] en él,
pues el bien que me sustenta
le fundo agora en papel. 610
Por mi fe, buen fundamento
podrá llevar mi contento
si en sólo papel se funda,
pues de ello no más redundo
poder llevárselo el viento. 615
En esto se puede ver
si son las mujeres vanas
o si lo procuran ser,
pues en cosas tan livianas
funda el gusto una mujer. 620

Sale FENISA con papel, y dice

FENISA: Ves aquí todo recado.
REY: Cumplir mi palabra es ley,
y pues que ya así la he dado
firmado en blanco "Yo el Rey," 625
le tengo su amor pagado.
Al blanco de su afición
apuntó mi corazón,
y la tinta de este blanco
muestra que mi pecho franco
dio tributo a la pasión. 630
Esta firma le darás,
y si pareciere mengua,
tan chico don, le dirás
que no le dará más lengua
por ser el alma lo más. 635

Dale el papel y sale un PAJE

PAJE: Licencia pide, señor,
de Tracia un embajador
para hablarte.

REY: Dile que entre,

porque en entrando se encuentre
 con el premio de mi amor. 640
 FENISA: A tiempo bueno ha venido,
 que en nombre del rey con ésta
 pienso pedir por marido
 al que más caro me cuesta
 que el duro troyano a Dido. 645
 En el alma triste siento
 un nuevo bien y contento.
 Pensamiento, ¿dó me llevas?
 ¿Si será aquestas nuevas
 para mí viejo tormento? 650

Salen RICARDO y un CRIADO

RICARDO: [Ausonio], el príncipe y señor de Tracia,
 con pecho cuidadoso descubierto,
 tus manos besa y esta carta envía.

Lee el REY la carta

REY: "La mucha obligación que a tus pasados,
 supremo rey, los míos han tenido, 655
 me pone atrevimiento que pretenda
 ayuntar mis estados con los tuyos
 pidiendo que me des en casamiento
 a Fenisa tu hermana y mi señora,
 aunque sin avisárselo a mi padre 660
 que agora está en la guerra de Polonia.
 Esto te suplico. Estoy seguro
 que no le pesará cuando lo sepa
 porque también lo estoy que [eso] tu pecho
 al mío podrá dar lo que desea. 665
 Concluyo con que Dios tu estado aumenta
 guardando tu persona muchos años
 como es justo.

El Príncipe de [Tracia]"

FENISA: (¡Oh, esta imaginación **Aparte**
 que pasó por mi deseo, 670
 o es sueño de mi pasión
 o es sombra alguna que veo
 del fin de mi pretensión.
 No sé, tabla celestial,

si a teneros en más venga, 675
por ser de Ausonio señal
o si ya en menos os tenga
pues tengo el original).

Cáesele [inadvertida] a FENISA el papel de la mano

REY: Pues, tanto en ello se gana
por mi parte, es cosa llana 680
que no podré decir no,
pues que gano tanto yo
como ha ganado mi hermana.
Otros pierden por gozar
lo que a sus gustos impide, 685
y pierde el que suele dar;
mas hoy el príncipe pide
para darnos a ganar.
Y tú, si cansado estás,
aquí descasar podrás 690
de tu camino pasado.
RICARDO: (¡Oh, rey, qué mal te he pagado **Aparte**
el bien que agora me das!)
Ser[á] al príncipe molesta
la respuesta si se tarda, 695
y en serle ya manifiesta
porque por horas aguarda
que le llegue la respuesta.
Tu majestad no le escriba
porque así me detendré. 700
REY: Alto, pues, que se aperciba
toda mi gente haré
porque al príncipe reciba.
Partirte puedes de aquí.
RICARDO: Harélo, señor, así. 705
REY: Vamos a cumplir mi intento.
FENISA: Será hacer recibimiento
para el recibirme a mí.

Vanse el REY y FENISA

RICARDO: Bien la ocasión me afortuna
que el tiempo sin vuelta alguna 710
me da lugar y ocasión.

Hoy sacaré por blasón
 Ocasión, Tiempo y Fortuna.
 Bien principio di al engaño,
 si por algún caso extraño 715
 el fin no viene en ofensa,
 que donde el hombre no piensa
 allí suele estar el daño.
 Sólo nos falta ordenar
 que esperanza o que respuesta 720
 al príncipe se ha de dar.
 Pero, ¿qué carta es aquésta?
 Del suelo la quiero alzar.
 En blanco tiene la firma.
 "Yo el Rey" dice. ¡Oh, cielo franco! 725
 Mi voluntad se confirma.
 Esta vez doy en el blanco
 pues el rey en blanco firma.
 Sobre ella pienso escribir
 un caso digno de oír, 730
 y es que Fenisa murió
 de un breve mal que le dio,
 y así podré despedir
 de que pretenda la infanta
 el triste príncipe Ausonio. 735
 Mi buena industria me espanta.
 Tanto puede un testimonio
 que un hombre honrado levanta.

Vase y sale FLORISEO

FLORISEO: Aquí vuelvo a contemplar
 este sagrado lugar 740
 donde solamente fue
 el milagro de mi fe
 que no lo puedo olvidar.
 Aquí en señal de victoria
 me dio Fenisa la palma, 745
 y así para aquesta gloria
 en Fenisa tengo el alma
 y aquí tengo la memoria.

Sale FENISA

FENISA: Aquí fue dó le perdí.

FLORISEO: (Esto lo dice por mí; **Aparte** 750
que como a verla no he ido
sospecha que me [ha] perdi[d]o).

FENISA: Si podré hallarle aquí,
pues, ¿qué le puede perder?

FLORISEO: (En su pensamiento asisto. **Aparte** 755
Su pasión me da a entender,
encubriendo que me ha visto.
¡Oh, qué discreta mujer!)

FENISA: Si le halló alguna dama
de palacio... 760

FLORISEO: (Ella me ama, **Aparte**
pues de damas se recela.
¡Puede poner una escuela
de discreción, ciencia y fama!)

FENISA: ¡Por mi fe, no le hallo!

FLORISEO: (Aquí, mi bien, me hallarás). **Aparte** 765

FENISA: Casi estoy por no buscallo.

FLORISEO: (No me esconderé yo más, **Aparte**
que me perderé si callo).
Señora, no está perdido
lo que buscas. 770

FENISA: Yo agradezco
el cuidado que has tenido.
¿Dó pareció?

FLORISEO: Aquí pare[zco].
Pues, ¿tan bien te ha parecido?

FENISA: Di, ¿dónde está? ¡Por mis bienes!

FLORISEO: Dentro en tu alma lo tienes 775
después que tuyo se nombra;
que yo no soy sino sombra
de aquél que en tu pecho tienes.

FENISA: Acaba. Dame el papel,
que lo pedirá mi hermano. 780

FLORISEO: ¿El papel? ¿Quieres por él
motejarme de liviano?

FENISA: Mira, que [ya] está en él
la firma del rey.

FLORISEO: Y firme
estoy sin arrepentirme 785
del alma que te he entregado.

FENISA: ¿Estás loco o porfiado

en burlarme y perseguirme?
 ¡Basta el juego, Floriseo!
 FLORISEO: Ésa tu sospecha baste 790
 si fue probar mi deseo
 ese término que usaste,
 [..... -eo].
 Ya ves mi poca mudanza;
 no marchites mi esperanza 795
 en dilatar mi favor
 porque siempre es la mejor
 la que más presto se alcanza.
 Bien sé cierto que me quieres
 pero pienso será tarde 800
 cuando tú me lo dijeres
 porque el uso de cobardes
 tienen siempre las mujeres.
 Muestran con el vencedor
 humildad, miedo y amor; 805
 y con quien vencidos siente
 quiere mostrarse valiente
 tratándoles con rigor.
 FENISA: Alguien te tiene engañado.
 O el jüicio te ha falta 810
 o te ciega la afición,
 o ésta es alguna traición
 que en mi daño has ordenado.
 ¿Tan liviana y fácil soy?
 ¿Tanto a mis ventanas voy? 815
 ¿Con tan blandos ojos miro?
 ¿Tan a menudo suspiro?
 ¿Tan melancólica estoy?
 ¿Tanto sabes [que] te he [amado]?
 ¿Tantos billetes [te] he escrito? 820
 ¿Tantas veces te he hablado?
 ¿Tantos requiebros permito?
 ¿Tantos pajes te he enviado?
 ¿Qué entiendes que te he querido?
 ¿Y si un papel he perdido 825
 sospechas que eres tú él?
 Bien dices que eres papel
 pues que tan liviano has sido.

Vase

FLORISEO: ¿Soy yo Floriseo? Sí.
 ¿Fué Fenisa? Sí... ¡mas no!
 La envida fue la que vi
 que mi bien impedi yo.
 Soy imagen del que vi;
 mas, ¡ay!, que si envidia fuera,
 Fenisa no pareciera
 si yo fuera imagen hoy,
 siendo lo poco que soy
 de lo mucho que antes era.
 ¡Oh, falsa, que me has burlado!
 Mas por fuerza había de ser
 esta vuelta que hoy has dado.
 Mas eres al fin mujer
 y por ser yo desdichado,
 ingrata , no te pedía
 constancia como la mía
 mi voluntad infalible.
 ¡Qué bien vi que era imposible!
 Pero durará algún día.

Sale LEONORA

LEONORA: ¿Quién es ésa tan esquiva,
 a quien tus suspiros van,
 que trocó en marchita oliva
 lo verde del arrayán,
 señal de esperanza viva?
 FLORISEO: Esa esquiva, esa ingrata,
 ésa que tan mal me trata,
 ésa que tiene deshecho
 en cautiverio mi pecho
 y nunca de él me rescata,
 y ésa que en verme mató
 cual basilisco furioso
 y con su vista me dio
 el veneno, que a su esposo
 [Deyanira] un tiempo dio,
 disfrazado en la camisa
 ésa que trae por divisa
 de sus victorias y palmas
 sacando de muertas almas

un campo pardo, es Fenisa.

Vase

LEONORA: Perdido va, caso extraño.
El daño ha sido su dama
y yo la causa del daño.
¡Oh, cómo en el alma que ama
es peligroso un engaño!

870

Sale el REY

REY: Después que estampó el Amor
en mi pecho tu valor
quedando de él envidioso,
arrojó el pincel furioso
y me dejó mi dolor.
Borró el tormento que viste,
dióme el ser que me entregaste
después que bien me quisiste
y el corazón me llevaste
y aquéste tuyo me diste.
Amor y Naturaleza
nos premiaron con largueza;
que él no puede, y con razón,
darme mayor galardón
ni ella a ti mayor belleza.
LEONORA: Rey, quisiera responderte,
como es justo responder,
de otro modo y de otra suerte;
mas pienso que en ser mujer
no he de poder ofenderte.
Y si no te ofendo, entiende
que ese fuego que te enciende
en ofenderte se anima;
que quien ofende a su prima
a su misma sangre ofende.
Eres hombre, pero siento
que por tener de rey nombre,
tuviste ese atrevimiento;
que no bastara ser hombre
para tan gran pensamiento.
¿Yo te he querido jamás?

875

880

885

890

895

900

¿A quién tu vida y fe das? 905
 ¿Vienes loco? ¿Vienes ciego?
 A ocasión de tanto fuego
 deslumbrado y ciego estás.
 REY: ¡Que niegues que me has querido!
 ¡Que mudable quieres ser! 910
 Pero justo caso ha sido.
 Quien así quiso a mujer,
 mujer le paga en olvido.
 Sola mi fe me engañó
 porque nunca pensé yo 915
 que cupiera en lo que vi
 tras un dulce alegre "sí"
 un amargo y triste "no."
 Ingrata de mi servicio,
 no puede mi mal culparte 920
 de aqueste mal beneficio;
 que en ser mujer y mudarte
 has usado de tu oficio.
 De mi mano recibiste
 la firma que me pediste, 925
 y me pediste papel
 para firmar más en él
 la firmeza que tú viste.
 Cual el fundamento fue,
 tal ha sido tu firmeza. 930
 Del cielo me quejaré
 pues quiere que tal belleza
 en tan mal sujeto esté.
 Ya tus favores se han ido
 pero no lo he perdido; 935
 pues quiere Amor que me acuerde
 que cuando algún hombre pierde
 es señal que ha poseído.
 Da a tu ingratitud lugar
 y le daré yo a mi llanto; 940
 que si tan dura has de estar,
 quizá vendré a llorar tanto
 que al fin te venga a ablandar.

Vase

LEONORA: La confusión me fatiga.

No me espanto que el rey diga
el amor y que me quiera;
mas que a la vista primera
tales razones me diga. 945

Sale FENISA

FENISA: (La mujer con tal se nombre **Aparte**
engañó al hombre en comer, 950
por subir más y más ser,
y así por ser más el hombre
quiere engañar la mujer.

Temo que el duque no enrede
algún engaño que quede 955
mi bien convertido en daño;
que a veces hace un engaño
lo que la razón no puede.

Y como de mi locura
nació el engaño presente, 960
de engaño no estoy segura
como suele un delincuente
que de nada se asegura).

LEONORA: Fenisa, quejarte veo.
¿Quién te agravió? 965

FENISA: Floriseo;
que loco de su [pasión]
entendió que su razón
igualara a su deseo.

LEONORA: Si su disculpa conviene
para que no le condene 970
tu justicia a aborrecerlo,
bien puedes de hoy más quererlo
que justa disculpa tiene.

Engañado le he traído,
fingiendo que tú le quieres, 975
y su engaño sólo ha sido
pensar que nobles mujeres
tan fácilmente han querido.

A mí me puedes culpar;
que le he querido burlar 980
en engaño semejante
y ya sabes que un amante
es muy fácil de engañar.

FENISA: Si libre merece ser,
yo perdono su inocencia 985
conque olvide su querer.

LEONORA: Aún no se acaba la audiencia
que hay otro pleito que ver.

FENISA: Ya he entendido a lo que vas:
residencia le darás 990
pues quedará de esta vez
culpado el primero juez.

LEONORA: Quién es culpado verás.
¿Qué liviandad ha hallado
el rey en mi autoridad 995
que sospecha que le he amado
o quiere sacar verdad
por un mentís disfrazado?

Y no saber que afición
le quita a un amante justo 1000
la vista de la razón
y aún es cuerdo donde el gusto
camina por su pasión.

Si la señal de su mal
en el triste amante es tal 1005
que por ciego es conocido,
¿en qué ve lo que he querido
si me faltó esta señal?

FENISA: Si en las damas principales
la guerra de amor se encierra, 1010
ella se encubre en sus males
porque no siempre que hay guerra
los cielos muestran señales.

Y, pues tu gloria lo ordena,
ella misma lo condena 1015
a que no esté en tu memoria.
Basta faltarle tu gloria
para que esté siempre en pena.

Fue engañarle mi intención
para cierta pretensión 1020
que tú después la sabrás.
Pero agora fingirás
que le tienes afición.

LEONORA: ¿En tus trazas y quimeras
peligro no consideras? 1025
¿No ves que Amor, por matar,

de burlas se suele entrar
y viene a salir de veras?
Y aunque tu invención me agrada,
si quieres eso hacer 1030
con mi hermano, ¡que me enfada!
FENISA: Agora no puede ser.
LEONORA: ¿Cómo no?
FENISA: Estoy desposada.
LEONORA: [¿Desposada? Pues], ¿con quién?
FENISA: Con quien reciba tal bien 1035
que no espero ver desgracia...
con el príncipe de Tracia.
LEONORA: ¡Por muchos años, amén!
Cuéntame cómo.
FENISA: Después;
que es el caso un poco largo. 1040
LEONORA: Después que con él estés
bien puedes tomar el cargo
de engañarlo.
FENISA: Verdad es.
Yo lo fingiré.
LEONORA: El rey viene.

Salen el REY y LISARTE

REY: Haz que el alarde se ordene 1045
y salga la infantería
a cuatro millas de Hungría.
Mira qué concierto tiene.
No quede ningún vasallo,
como de palacio sea, 1050
que no se le dé caballo
y se le vista librea.
LISARTE: Luego voy a concertallo.
REY: A la brevedad te [brega]
porque ya el príncipe llega 1055
al ducado de Haisora.

[Vase LISARTE]

(Entendí hablar a Leonora **Aparte**
y la ocasión me niega).
Oh, bella diosa del cielo,

como en ti se compadece, 1060
 que mejor del sol del cielo;
 tu bella luz resplandece
 y no desprecie tu velo.
 Como acabaste mi vida,
 agora por la herida 1065
 una fresca sangre vierto
 como suele un cuerpo muerto
 delante del homicida.
 El tiempo te ha concedido
 de lo lindo tanta parte 1070
 que el olvido todo ha sido,
 y así no quiero olvidarte
 por no querer al olvido.
 Agradaste en ver que muero
 y así agradarte no quiero, 1075
 por no quererte agradar.
 LEONORA: Si te hubieras de matar,
 dame mi alma primero.
 REY: Luego, ¿yo la tengo?
 LEONORA: Sí.
 REY: Salió con tal falsedad 1080
 el crédito que te di
 que aunque me digas verdad,
 pienso que burlas de mí.
 LEONORA: ¡Oh, qué novicio amador!
 Cese, rey, tanto rigor. 1085
 Basta ya. Queredme bien;
 que es un crisol, un desdén
 donde se congendra amor.
 Aquel desdén hice yo
 para probar vuestra fe, 1090
 pero nunca se gastó;
 que como tan poca fue
 en la prueba se acabó.
 REY: Publique el cielo esta historia.
 ¡Amor, victoria, victoria! 1095
 Que mi pena y mal notorio
 fue pena de purgatorio
 para gozar de esta gloria.
 Hame consentido el cielo
 por lo que en mi pecho encierra, 1100
 que fue procurar tu cielo,

pues, nunca paró en la tierra
aqué! que cayó del cielo.
FENISA: El duque afuera ha salido.
REY: Voyme, pues no me ha sentido.

1105

Vase

FENISA: Tu amor estoy contemplando;
que no sé si está burlando
o se de veras ha sido.
LEONORA: Eso agora lo verás.
Haz con el duque otro tanto.

1110

Sale FLORISEO

FLORISEO: ¡Oh, dura roca, aquí estás!
Roca dije, pues mi llanto
basta a endurecerte más.
FENISA: ¿Quién duda que de enojado
un mar copioso ha llorado?
Su corazón [descubierto],
hermano, ¿Si estaba muerto,
cómo no lo han enterrado?
Ya, duque, de vos me espanto.
Dejad por un rato el llanto,
no deis suspiros tan recios
porque es de amantes muy necios
suspirar y llorar tanto.
LEONORA: Hagamos, duque, amistad.
Mira que fue por probarte
encubrir [mi] voluntad.
FLORISEO: De nuevo vuelvo a adorarte
si me dices la verdad.
Y si aquesto verdad es
dame, Fenisa, los pies.
FENISA: Poco tu pecho desea.
LEONORA: El rey viene.
FENISA: No nos vea.
FLORISEO: ¿Cuándo te veré?
FENISA: Después.

1115

1120

1125

1130

Vanse FENISA y LEONORA

FLORISEO: Fue recién muerto mi fuego
pero al humo que de él vive, 1135
le tocó tu lumbre el fuego,
y así tan presto recibe
otra vez vida y sosiego.

Tocan cajas y sale el REY

REY: ¡De esa suerte, duque, estás!
¿Cómo a recibir no vas 1140
al esposo de Fenisa
que ya nuestra corte pisa?
FLORISEO: ¿Luego, desposado la has?
REY: ¿Agora lo dudas?

FLORISEO: Sí;
que nunca tal he sabido 1145
de Fenisa ni de ti.
REY: Pues, sal luego.

FLORISEO: Obedecido
serás en todo. (¡Ay, de mí!) **Aparte**
REY: ¿Por qué suspiras?

FLORISEO: Suspiro
porque mil casados miro 1150
y sólo yo no me caso.
REY: ¡Por Dios, que es terrible caso
para tan grande suspiro!

Vase el REY

FLORISEO: ¿Qué es esto, tiempo crüel?
¿Qué curso es éste que has dado 1155
para consumirme en él?
Acabe el siglo dorado
en la muerte de otro Abel.
¿Estoy en mí? ¿Duermo o velo?
¿Cómo me consiente el suelo, 1160
pues el cielo me destierra?
Estoy seguro en la tierra
que no lo estaba en el cielo.
En este dolor que siento,
¿quién sufrirá más dolor, 1165
el alma o el pensamiento?
Ella padece el rigor

y él me causa su tormento.
Mas, ¡ay, Amor!, que tus males
los dos padecen iguales; 1170
aunque padezca inmortal gloria
[..... -oria],
dos sujetos inmortales.
¿Para qué es esto que siento?
¿Querido de ella no estoy? 1175
¿Qué es el primer fundamento?
Pues yo no seré quien soy
si no impido el casamiento.
Quiero ver con quién se casa
y lo que en palacio pasa; 1180
que no conviene sosiego
pues se va perdiendo el fuego
que me consume y abrasa.

Vase y salen al balcón FENISA y LEONORA

FENISA: Leonora, en este balcón,
si atenta un rato me estás, 1185
de todo punto sabrás
mi verdadera intención.
Que aunque mi firmeza es mucha,
cuando vi aquel mercader,
hice oficio de mujer. 1190
LEONORA: ¿Luego lo quieres?
FENISA: Escucha:
no es tan humilde mi trato,
que ese amor haya tenido.
LEONORA: Pues, ¿en qué mujer has sido?
FENISA: En dar el alma a un retrato 1195
y en darle como le di
el pecho por sacrificio,
aquéste ha sido mi oficio
desde el día que le vi.
LEONORA: Si hoy tu esposo te recibe, 1200
¿qué te da cuidado?
FENISA: Temo
que cuando llegue al extremo
Fortuna no me derribe.
LEONORA: Pues, en ese temor tuyo,
el mercader, ¿qué causó? 1205

FENISA: Causará si me engañó

y ese retrato no es suyo.

LEONORA: Y cuando suyo no sea,

a ti, ¿qué te importa?

FENISA: ¿Qué?

Que jamás me casaré

1210

hasta que a su dueño vea;

que si su rostro no es éste,

su valor, su cuerpo y gracia,

aunque príncipe de Tracia

y aunque la vida me [cueste],

1215

no me he de casar con él;

que ese amor le tengo yo

el retrato me lo dio,

que yo no lo he visto a él.

LEONORA: Di, pues, ¿qué provecho sientes

1220

en que aquí las dos estemos?

FENISA: Que los rostros cotejemos

a ver si son diferentes.

LEONORA: Bien has dicho. Rumor suena.

Sin duda que llegan ya.

1225

FENISA: Solamente en esto está

el remedio de mi pena.

LEONORA: No tengas temor, Fenisa.

Tocan cajas dentro

LISARTE: ¡Extiende aprisa esa juncia!

LEONORA: El tiempo tu gloria anuncia

1230

que la esperanza se pisa.

*Salen uno echando juncia y luego toda la gente de dos en dos y el
REY de Hungría y el conde BERTILO a su lado, como Príncipe, y
étranse*

FENISA: ¡Mi esperanza va perdida!

LEONORA: ¡Terrible desgracia!

FENISA: Advierte

que en este punto la muerte

luchando está con la vida.

1235

LEONORA: El rey viene y a su lado

quien [de] esposo tiene nombre.

(¡Por mi fe, que es gentil hombre! **Aparte**

Oscuro queda el retrato).
 FENISA: ¡Ay, Dios, que no se parecen! 1240
 ¡Qué diferentes facciones!
 LEONORA: (¡Ay, Dios, que nuevas pasiones **Aparte**
 mi cuerpo y alma padecen!)
 FENISA: ¡Qué rostros tan diferentes!
 LEONORA: (¡Qué rostro, valor y ornato!) **Aparte** 1245
 FENISA: No es suyo aqueste retrato,
 Leonora, ¿de eso qué sientes?
 LEONORA: Dolor, pasión y tormento.
 Siento que son desiguales.
 (Mejor sintiera mis males **Aparte** 1250
 [..... -ento).]
 FENISA: ¡Oh, mercader cauteloso,
 eres al fin mercader!
 Cielos, ¿de quién puede ser
 este retrato glorioso? 1255
 Desposarme no imagino.
 Mirad, tabla, en cuánto os precio,
 pues a un príncipe desprecio
 por vuestro rostro divino.
 Mirad si sois principal, 1260
 pues que vence mi cuidado
 un verdadero traslado
 a un fingido original.
 Mas, ¿qué llorar me aprovecha
 si a ciegas me quejo y lloro? 1265

Vase

LEONORA: Basta que en efecto adoro
 lo que Fenisa desecha;
 mas yo curaré mi daño
 con hacer que no la quiera.
 ¡Oh, mujeres, quién os viera 1270
 en la red de aqueste engaño!

Vase

FIN DE LA PRIMERA JORNADA

JORNADA SEGUNDA

Sale AUSONIO, rasgando una carta y tras él sale RICARDO

AUSONIO: Pedazos hago el papel
adonde mi muerte fundo,
por venir escrito en él
que quiere acabarle el mundo, 1275
pues Fenisa salió de él.
Fenisa muerta y yo vivo,
¿Por qué muerte no recibo?
¿Qué milagro es éste, y palma,
que salga de un cuerpo el alma 1280
y el cuerpo se quede vivo?
Dichosa infanta, bien sé
que el alto cielo te encierra
como en el arca Noé;
que se ha de anegar la tierra 1285
co[sa] que yo lloraré.
Mas con esto me consuelo,
que hecho montes el suelo
y pasado este diluvio,
nos mostrará su arco rubio 1290
en señal de paz el cielo.
Tu bella luz mostrará,
haciendo el cielo arrebol,
porque el sol viéndote allá
ha de dejar de ser sol 1295
y su lugar te [dará].
Tan rica dejas la tierra
que temo no nos des guerra,
porque todos la pisamos
y porque no la adoramos, 1300
después que tu cuerpo encierra.
RICARDO: Si el tiempo con su rigor
la infanta acabó en su tiempo,
acabe ya tu dolor.
AUSONIO: Todo lo consume el tiempo 1305
pero no un perfeto amor.
RICARDO: Mas, antes es imperfeto,
pues ha faltado el sujeto
que tu amor perfeto causa.

AUSONIO: Aunque ha faltado la causa, 1310
 ¿falta después el efeto?
 El Fénix tiene costumbre
 cuando se quiere morir
 de echarse vivo en la lumbre,
 mas otro vuelve a salir 1315
 de su ceniza a la cumbre.
 Y de esta suerte en mi pecho,
 que Fenisa ya ha deshecho
 de mi fuego y su ceniza,
 otro Fénix, --¡Oh, Fenisa!-- 1320
 admirablemente ha hecho.
 RICARDO: Pues, ¿qué pretendes hacer?
 AUSONIO: Que partamos luego a Hungría
 para allí gozar y ver
 la que muerta, helada y fría 1325
 temblar me hace y arder.
 Su espíritu está en la gloria;
 su cuerpo en la tierra dura;
 su fama en eterna historia;
 en mi pecho su hermosura; 1330
 todo junto en mi memoria.
 Y, pues, todo en ella está,
 él la vida le dará
 por lo que recibe de ella,
 y si yo vengo a perdella, 1335
 un mármol nos cubrirá.
 Alto, partamos de aquí;
 que la muerte me convida
 a darme otra muerte allí
 porque no quiero aquí vida 1340
 que esté sin ella y sin mí.
 RICARDO: (Perdido soy si se parte). **Aparte**
 Justo será reportar[te].
 Busca, señor, otro modo.
 AUSONIO: Estando sin vida el todo, 1345
 ¿cómo ha de vivir la parte?
 RICARDO: Mira que dejas desierto
 tu reino de ley y rey,
 y andará con desconcierto.
 AUSONIO: Más vale que esté sin rey 1350
 que no tener un rey muerto.
 RICARDO: Determinado estás de ir?

¿Tu padre, qué ha de decir?
 Pues para acabar la guerra
 te encomendó el reino y tierra. 1355
 ¿Hoy lo dejas destrüir?
 AUSONIO: Cuando mi padre partió,
 mi Fenisa viva estaba
 y así estaba vivo yo.
 A un vivo su reino daba, 1360
 ¿qué culpa si ya murió?
 Yo pondré gobernadores
 que recojan mis tributos.
 Suenen roncós atambores,
 arrástranse negros lutos. 1365
 No parezcan más colores.
 Haya tristeza infinita,
 tristes canciones le canten
 con un ronco llanto y grita,
 altos túmulos levanten, 1370
 negra cera se derrita.
 Toquen las campanas dobles,
 traigan luto las más nobles,
 dése a pobres mi riqueza
 y el suelo, por más bajeza, 1375
 cubran cipreses y robles.
 Y si el cielo permitiera
 que en él dominio tuviera,
 sus estrellas descumbrara
 y al mismo sol eclipsara 1380
 porque su muerte sintiera.

Vase

RICARDO: Si llega el príncipe a Hungría,
 el conde ha de peligrar;
 mas, pues él de mí se fía,
 yo lo tengo de librar 1385
 a peligro y costa mía.
 Vasallo noble he de ser
 y una posta he de correr
 que si llegar antes puedo
 [..... -edo] 1390
 otro mayor he de hacer.

Vase. Salen FENISA y el REY de Hungría

REY: Está, Fenisa, segura
que no gozarás de hombre
indigno de tu hermosura
porque no he de honrar a un hombre 1395
que deshonrarme procura.
¿A tal se pudo atrever
el que tu esposo ha de ser
que diga que a mi Leonora
la quiere tanto y adora 1400
olvidando a su mujer?
¡Que haya cabido en la alteza
de aqueste príncipe Ausonio
tal mudanza y tal bajeza!
Mas, hecho este matrimonio, 1405
no burlará tu belleza.
Al fin, ¿que anoche los viste
por el balcón que dijiste
hablar[se]?

FENISA: Sí, mi señor.

REY: ¿Por qué me ensalzaste, Amor, 1410
si gloria breve me diste?
Fue mi gloria perdición,
pues me ha faltado tan presto;
mas no habrá sin su traición.
Ni el sol que a mi fe me ha puesto 1415
le saldrá por el balcón.
Si la noche encubre tal,
ya de hoy más el pedernal
de mi amor y pesadumbre
dará centella la lumbré 1420
para descubrir mi mal.
A tu balcón está atenta
esta noche sin tardanza.
En viéndolos, me da cuenta
que para tomar venganza, 1425
por fuerza, he de ver mi afrenta.
Que según el caso [exhumo]
y grave Ausonio, presumo,
tenga con Amor un ciego
porque nunca donde hay fuego 1430
se puede encubrir el humo.

Tus palabras se merecen;
 mas dos contrarios se ofrecen
 en lo que presente veo,
 que tal delito y tal reo 1435
 apenas se compadecen.
 Mucha fe en el caso das;
 mas la fe de mi Leonora
 dice que engañada estás,
 y así quiero ser agora 1440
 otro segundo Tomás.
 FENISA: (Quise, con esto, estorbar **Aparte**
 de no verme desposada,
 mas no lo podré alcanzar;
 que nunca mujer honrada 1445
 a nadie supo engañar).

Sale por una puerta BERTILO y por otra se va FENISA

REY: No sospechas, rey, que basta
 ser rey para usar la ley
 que al orden de un rey contrasta;
 que si eres rey, lo has con rey, 1450
 y rey de tu propia casta.
 Es afrenta de mi honor
 que tengas en más valor
 la que ojalá me quisiera,
 y si de mi honor no fuera, 1455
 bastaba ser de mi amor.
 Tu mujer has olvidado,
 y rey no merece ser
 quien su palabra ha quebrado.
 La honra de tu mujer 1460
 y el gusto de tu cuñado,
 la nobleza de tu nombre,
 me obliga[n] que aquesto hable.
 No te alteres ni te asombre
 que el hombre, rey, y mudable 1465
 no es noble, ni es rey, ni es hombre.
 La humana naturaleza
 así sus virtudes labra:
 en los nobles la firmeza,
 la firmeza en la palabra, 1470
 en los reyes la nobleza.

Es noble quien firme ha sido,
 es firme quien ha cumplido.
 ¡Rey noble, firme en su ley!
 Luego, no será buen rey 1475
 quien aquesto no ha tenido.
 BERTILO: Yo beso a tu majestad
 los pies por tan buen consejo.
 REY: ¿Para qué es tanta humildad?
 BERTILO: Porque es la humildad espejo 1480
 donde se ve la verdad.
 Está, rey, de mí seguro,
 pues por los cielos te juro
 que lo que dices ignoro
 y a Fenisa sólo adoro 1485
 y sus palabras procuro.
 REY: Humilde es tu prudencia.
 O es de Sinón tu paciencia,
 o es mi confusión Babel,
 o de Isaac, Josef o Abel 1490
 heredaste la inocencia.
 Estoy confuso de ver
 que tan diferente nombre
 esta verdad ha de ser:
 o a la nobleza de un hombre 1495
 o al gusto de una mujer.

Salen LEONORA y FLORISEO

FLORISEO: Impórtame la vida el impedirlo
 o al menos, si no puedo, dilatarlo.

Salen por otra puerta FENISA y el marqués LISARTE

FENISA: ¡Por vida del marqués que lo dilates
 poniendo por delante algunas leyes 1500
 de las que sabes que este reino tiene!
 LISARTE: Sólo, supremo rey, saber deseo
 de los señores príncipes mañana...
 REY: ¿Por qué los dices?
 LISARTE: Porque todo el vulgo,
 siguiendo la opinión de los más nobles 1505
 están dudando cómo no se guarda
 la ley antigua de este antiguo reino.

¿No se manda que aquél que pretendiere
 el desposarse con princesa suya
 asista algunos días en palacio 1510
 primero que con ella se despose?
 FLORISEO: Dice bien el marqués; que así se dice.
 BERTILO: (Sólo me falta que estas leyes cumpla **Aparte**
 para dar más lugar para perderme).
 REY: Confieso que es verdad; mas sólo basta 1515
 un mes de tiempo, el medio está pasado.
 Aguarde vuestra alteza el otro medio.
 BERTILO: No es justo que por mí las leyes quiebren.
 (Perdí de todo punto mi esperanza). **Aparte**
 REY: (El marqués con mi gusto corresponde **Aparte** 1520
 que en este medio mes sabré su intento.)

Sale RICARDO, muy alborotado

RICARDO: Después de haber besado pies y manos,
 dirá la audiencia de mi humilde boca.
 Oye, señor, el cuento más extraño
 que jamás refirieron él ni otros. 1525
 Llegó un retrato junto con su fama
 de Fenisa la infanta, mi señora,
 al reino dedicado a su persona.
 Bertilo, el conde, tu vasallo caro,
 por su bien, por su gloria y sus pecados, 1530
 oyó la fama y el retrato vivo
 rindióle el alma por despojos pobres,
 y tuvo tanta fuerza su belleza
 que le privó de todos sus sentidos
 sabiendo que con ella te casabas. 1535
 Y que será sudor sin esperanza,
 desatinos, locuras, disparates,
 lástimas, llantos, quejas y dolores
 pronuncia el pobre, que provoca a risa,
 mezclado con dolor de bello loco. 1540
 Al fin, entre otras cosas en que ha dado
 es decir que la infanta es ya difunta
 y que él es heredero de la Tracia.
 Que eres tú conde [que se ha puesto] su nombre.
 Ausonio dice que es, y tú Bertilo. 1545
 Traidor te llama y dice mil injurias
 por toda Tracia, pues con su locura

viene a esta corte y por avisarte
un breve espacio quise adelantarme.

BERTILO: ¡Oh, caso extraño! ¡Oh, desdichado conde!

1550

¿En ese fin lo ha puesto su locura?

(¡Industria milagrosa ha sido aquésta!) **Aparte**

REY: Antes de conocer el triste loco,
su mal me aflige. Su locura siento.

FENISA: (En más obligación de darme esposo **Aparte**

1555

[eso] me ha puesto a mí, pues soy la causa.

Muerta me llama [ya] la verdad pública
que más suele asistir entre los locos).

Dice dentro AUSONIO

AUSONIO: Dile al rey, tu señor, que está en su casa
el príncipe Ausonio.

1560

RICARDO: El loco es éste.

FLORISEO: Dejad entrar adentro al triste loco.

LEONORA: No es poco su dolor.

LISARTE: Ni el gusto es poco.

Sale AUSONIO vestido de luto

AUSONIO: Tu persona, rey, y estado

guarden los cielos y gloria

que ella sustenta a Fenisa,

1565

y ellos la sirven de alfombra.

Yo, que he sido en otro tiempo,

si de mí tengo memoria,

sombra viva, con su muerte

me convierto en negra sombra;

1570

yo, que hice un mar bermejo

con la turca sangre roja

cuando cortando sus brazos

fueron espuma sus olas;

yo, que de los cuerpos muertos

1575

hice muelles a mis flotas

y de las aguas estrados

cubriéndolos con marlotas;

yo, que alcancé de los persas

la más insigne victoria

1580

que Alejandro ni Pompeyo

a quien la fama corona;

yo, que en Tracia me quedé
 sin ir al cerco a Polonia
 por no asolarla de presto 1585
 y darle una muerte sola;
 yo, que merezco renombre
 que los mismos cielos toca,
 nunca pude resistir
 una pasión amorosa. 1590
 Pero, ¿para qué refiero
 tiempo, vida, muerte, sombras,
 sangre, hombre, turcos, persas,
 guerra, paz, amor, victorias,
 si para encerrar un monstruo 1595
 Creta un laberinto forma?
 Porque en decirte quién soy
 hago el de Creta y de Troya.
 Ausonio soy, si por dicha
 no me traen pasiones propias 1600
 en espíritu de penas,
 para que no me conozcan.
 Amé y adoré a Fenisa
 si amar se pueden las diosas.
 Húbola el sol menester, 1605
 bajó su carro y tomóla;
 lloró su muerte mi reino.
 Tocáronse cajas roncadas.
 Arrastráronse mis galas,
 símbolo de mis congojas. 1610
 Así con señales tristes
 los cielos su fin no lloran,
 yo los hice que lo sientan
 por no estar en Babilonia.
 Si con tristezas las aguas 1615
 no alzaron sangrientas olas,
 [vienen a] mojar el cielo
 donde vive mi señora.
 Las piedras no se quebraron
 aunque centellas arrojan, 1620
 que porque la cubren piedras
 le perdonaran las otras.
 Su sepulcro, rey, me muestra,
 cuyo cuerpo sacro adoran
 Ausonio, sol, hombre, tierra, 1625

cielos, aguas, piedras, diosas.
 Por víctima y sacrificio
 le daré el ave que gozan
 los que los cielos barrenan
 los filos que el aire cortan. 1630
 Cuando ella en su muerte quema
 y el licor de que se adornan,
 cuando otra vez resucite
 arderá en sus tristes honras.
 Las riquezas de la Saba 1635
 tan ricas cuanto olorosas,
 traeré por sus oblacones
 si es que oblacones importan,
 y a pesar [de la Anfitrite],
 de sus lágrimas más hondas, 1640
 sacaré conchas y en ellas
 traeré el licor de Etiopia.
 Dime, rey, si esto permites,
 verás que allí se amontonan
 Fénix, incienso y canela, 1645
 bálsamo, mirra, olor, conchas.
 Pero tú lo puedes todo.
 Las manos me da y perdona
 advirtiéndome que es Hungría,
 que es Jerusalén o Roma. 1650
 A visitar el sepulcro
 vendrán extrañas personas
 y con muerte de Fenisa
 ganas vida, fama y honra.
 REY: Dolor me ha dado, Fenisa. 1655
 Sus locos dichos enseñan
 que gran prudencia tenía.
 Los cuerdos de noche sueñan;
 los locos la noche y día.
 FLORISEO: En locura extraña ha dado. 1660
 Puesto tiene su cuidado
 en la muerte de la infanta.
 LISARTE: Nunca pensé que era tanta,
 locura de enamorado.
 BERTILO: Antes, un loco de amor 1665
 es mayor, aunque sea poco,
 siendo mucho su dolor;

pues que siendo cuerdo es loco,
si es loco será mayor.
AUSONIO: Por ver el poco aparato 1670
que traigo de gente y trato
me has conocido, rey, mal.
FENISA: (¿No es éste el original **Aparte**
de mi querido retrato?
Son los dos tan parecidos 1675
que ése es el mismo traslado.
Ambos están sin sentido.
aquéste por ser pintado
y él por tenerlo perdido).
REY: Fenisa, su mal advierte. 1680
¿Qué decís?
FENISA: ¡Oh, caso fuerte!
(¡Que mi muerte pronostican **Aparte**
locuras que así publican
que he gozado la muerte!)
AUSONIO: (¡Viva está mi gloria altiva! **Aparte** 1685
Haré que en viéndome callen;
mas a bien es que reciba
que loco y muerto me hallan,
pues la hallo cuerda y viva).
BERTILO: Bertilo, ¿no me conoces? 1690
AUSONIO: Bien es que Bertilo llames
a quien infaman tus voces
para que tu nombre infames
y de nombre ajeno goces.
Y mal puedo conocerte 1695
si estás trocado de suerte
que sin ver tu corazón
he sospechado traición
de sólo desconocerte.
BERTILO: ¡Gracioso loco! 1700
FLORISEO: ¡Gracioso!
AUSONIO: ¿Qué es aquesto, cielo santo?
Dime, ¿estás de mí envidioso
o quieres que cueste tanto
lo que tanto fue glorioso?
FENISA: (De corrida y triste callo. **Aparte** 1705
La muerte me da el mirallo
porque mi esperanza poca
fue de verde malvaloca

y por fruto un loco hallo.
 ¡Que si el cielo santo permita 1710
 que el rostro de aquesta tabla
 --porque a un dueño loco imita
 y tan viva que no habla--
 este bien de que me quita!)

AUSONIO: Es tan grande este tormento 1715
 que rompe mi sufrimiento
 y ya de suerte no excusa.
 El alma tengo confusa;
 sin sosiego el pensamiento.
 Advierto, rey, que te engañas 1720
 y ése que a tu lado veo,
 de quien así te acompañas
 como el grifo a Prometeo,
 te ha de sacar las entrañas.
 Disminuyes tu valor, 1725
 pierdes tu reino y tu nombre,
 fundas el cielo de amor
 sobre los hombros de un hombre
 que derriba a su señor.
 Haz que tu muerte se impida; 1730
 que ese [es] traidor homicida
 de reyes, antiguo oficio;
 y quien me quita el jüicio,
 podrá quitarte la vida.
 Si acaso tu corte le honra, 1735
 mira que traidor ha sido
 que a su príncipe deshonra,
 y quien honra no ha tenido
 mal puede guardar tu honra.
 LISARTE: ¡A qué pecho no provoca 1740
 a dolor, viendo tan loca
 persona por serlo amor?
 FLORISEO: ¡Qué palabra de color
 echa el pobre por la boca!

[FENISA habla aparte a LEONORA]

FENISA: Mi locura y ésta lloro 1745
 y aun mi locura es mayor.
 LEONORA: Como puede ser ignoro.

FENISA: Porque tengo tanto amor
que casi a este loco adoro.

REY: ¿No tendrá, príncipe, cura
este loco? 1750

BERTILO: No sé cierto.

Eso mi pecho procura.

AUSONIO: Si ése viera, infame, abierto
acabara mi locura.

Fundas para mis desmayos 1755
diversas torres y ensayos;
pero si sus puntos subes,
los cielos, el sol, las nubes
llorarán sobre él los rayos.

Es de Nembrot tu intención. 1760
La voluntad misma corre
por tu falsa pretensión
pero fundas tú la torre
y en mí está la confusión.

Haces loca mi fortuna, 1765
haces mi verdad ninguna;
mas ella será un Astolfo
que me saque de este golfo
sin el Monte de la Luna.

Diste mis cartas o sellos 1770
y con ellas la Ocasión
cogiste por los cabellos;
mas serán los de Absalón
quedando colgado de ellos.

La tierra no te consienta 1775
como a rémora que coge
la nave que me sustenta.
El agua de sí te arroje
como muerto en la tormenta.

Al pie de un monte trabaja, 1780
subir como otro Sisifo
la peña que él sube y baja.
Rompa tus carnes el grifo
que en Olimpo otras desgaja.

Como Tántalo te niegue 1785
agua si quieres beber;
al cuello no más te allegue
en un árbol y al comer
la fruta como a él te niegue..

Con su llama Mongibelo 1790
te abrase en su boca muda,
un aire levante el cuello
que esas tus alas sacuda
con que subes a mi cielo.
Déte finalmente guerra 1795
cuanto en medio el cielo encierra,
y aun no sé si bastarán
según males en ti están
el aire, fuego, agua y tierra.
LEONORA: Grandes son tus maldiciones. 1800
Tu prisión, sin duda, es causa;
que los tristes corazones
cuando la locura apausa
disminuyen sus pasiones.
BERTILO: Toda tu antigua amistad 1805
en odio la has convertido.
AUSONIO: En esto dices verdad;
mas por agora has perdido
para mí lo que es lealtad.
No me quejo ni me espanto 1810
de que me tengas en poco,
de que acrescien mi llanto,
de que me tengas por loco,
de que me persigas tanto.
Todo lo pospongo agora. 1815
Al saber cierto, señora,
que es vuestra muerte mentira,
aquesto sólo me admira
cuanto mi pecho os adora.
Pero si discreto fuera, 1820
no creyera que a su ley
os sujetó muerte fiera;
mas vi la firma del rey
y obligóme a que creyera.
FENISA: (¿Si es la firma que perdí **Aparte** 1825
la que dice? ¡Ella es sin duda!
Porque él estaba allí.
¡Oh, Verdad, si andas desnuda,
no te vistas para mí!)
AUSONIO: Pero la firma real 1830
no era bastantes señas
aunque mis ojos la vieran;

que los cielos la hicieran
 más copioso y general.
 Todos burlan de mi intento 1835
 y así mi pecho imagina
 que en esta pasión que siento
 sola vos, por ser divina,
 entenderéis mi tormento.
 Es mi pena tan altiva, 1840
 mi confusión tan esquiva
 que perdiera la esperanza
 si en la contraria mudanza
 no estuviera el veros viva.
 A mis sospechas imito 1845
 porque a pesares de tantos
 en veros mi muerte he visto.
 Otros resucitan santos
 y yo loco resucito.
 BERTILO: Tu majestad no consienta 1850
 dejarle ver a la infanta
 porque más dolor no sienta.
 AUSONIO: Con esa piedad levanta
 tu corazón más mi afrenta.
 ¡Vive Dios, que ya no puedo, 1855
 confuso de tal enredo,
 sufrir, traidor, la cautela
 de tu vida! Quitaréla
 pues vivo sin ella quedo.
 Desharéte entre estos brazos 1860
 porque en mejor ocasión
 un tiempo te daba abrazos.
 Eres otro Galalón;
 morirás hecho pedazos.
 RICARDO: A veces le suele dar 1865
 este furioso accidente.
 Mándalo, señor, atar.
 AUSONIO: El mundo no tiene gente
 que me pueda aprisionar.
 FLORISEO: Más sano será, señor, 1870
 amansarle por amor;
 pues sus locuras se ven.
 Porque, los locos por bien;
 los villanos por rigor.
 REY: Fenisa, amansar procura 1875

su furiosa condición
 pues nació de tu hermosura,
 solamente la ocasión
 es tu fama y su locura.
 FENISA: (Y aunque de sólo agora nace **Aparte**
 una pasión que deshace
 mi locura desgraciada).
 Dame, señor, esa espada.
 AUSONIO: A vos, mi bien, sí me place.

1880

Híncase de rodillas a darle la espada AUSONIO

Y aún holgara que con ella
 me diera muerte esa mano;
 que gustara padecella
 porque quedará más sano
 recibiendo muerte de ella.
 Si esas manos me la dan,
 me será gran beneficio
 y aquí juntos estarán
 en mi humilde sacrificio
 ángel, Isaac y Abrahán.
 Sólo pido que no borre
 el tiempo que aprisa corre
 la memoria de mi fin.

1885

1890

1895

Llegan a prenderlo

REY: Porque contemple el jardín,
 metedlo en aquesta torre;
 que es su mal melancolía
 o al menos de ella procede.
 AUSONIO: Plegue a Dios que llegue el día
 donde mi cuerpo se quede
 sepultado aquí en Hungría.
 BERTILO: Pasado aqueste accidente
 con el castigo presente,
 será contento. Tratallo...
 AUSONIO: Ningún rey de su vasallo
 hacer un amigo intente.

1900

1905

*Llévanlo preso todos los que allí estaban sino es los que aquí
 hablan*

REY: No le mostréis aspereza
que aunque el pecho muestre doble,
obra al fin Naturaleza
y por estar loco un noble
no pierde de su nobleza.

Vase

LISARTE: Extremado fue el amor
que le puso en [tanto] rigor.
FLORISEO: El propio suceso temo
porque ha llegado al extremo
la causa de mi dolor.

Vanse FLORISEO y LISARTE

FENISA: De un sueño grave recuerdo.
Soñé que no le aborrezco
ni mi esperanza no pierdo
que loco no me parezca,
que lo tenga al fin por cuerdo.
Despierta. El Amor me empeña
que mi tormento aniquila,
[..... -eña]
pero yo he de ser Sibila
que adivina cuando enseña.
Leonora, dame consejo
que me remedie con tiempo.
LEONORA: Al breve tiempo lo dejo
porque no hay mejor espejo
que algún discurso de tiempo.
Y, pues es medio mejor
para que la mano des
al que pretende tu amor,
de espacio verás mejor
lo que de prisa no ves.
FENISA: Dices bien; que así veré
cómo podré remediarme.
LEONORA: Vida alegre Amor te dé.
FENISA: Antes él ha de matarme
o tornar loca mi fe.
Por eso que me verás

tan constante, firme y fuerte;
que el tiempo, aunque pueda más,
su locura ni mi muerte
me podrán volver atrás.

Vase

LEONORA: Ni a mí me podrán volver.
Amor no debe de ser
éste que me trae inquieta.
Y pues que ésta, aunque discreta,
aún no lo ha echado de ver,
aunque en fuego me consumo,
que es muy pequeño presumo
el que me quema y abrasa,
pues que dentro de mi casa
aún no han divisado el humo.

1950

1955

Vase

FIN DE LA SEGUNDA JORNADA

JORNADA TERCERA

Sale AUSONIO a un balcón

AUSONIO: Tú, que pudiste merecer el lauro 1960
con que la antigua Creta
tu fama celebró y ornó tu frente;
tú, que encerraste con facción discreta
al grande Minotauro,
estupendo martirio de la gente; 1965
tú, que después a aquel griego valiente
con sabio modo, con galán instinto,
por una sutil hebra
que Ovidio entre sus versos la celebra
enseñaste a salir del laberinto. 1970
Tú, que a las aves con razón igualas
rompiendo el aire con ligeras alas,
de esta prisión me quita
con alas que mi sol no las derrita.
Verás que entre mis penas y martirios 1975
mi cuerpo se convierte
en una estatua, símbolo que lloro,
pues ha de ser la estatua quien su muerte
[dio] al rey de los Asirios.
Mi amor es la cabeza y ésta es de oro 1980
pues tal valor alcanza la que adoro.
En todo le parezco al loco pobre
que viéndola así, ingrata,
mi fe ha sido menor cuerpo de plata,
mis esperanzas son piernas de cobre. 1985
Escucha a aqueste sol, detén tu carro,
que han sido mis intentos pies de barro
y aqueste ser alcanza
mi amor, mi fe, mi intento y mi esperanza.

Sale LICIO, criado de AUSONIO

LICIO: Que no le hallaré sospecho, 1990
ninguno me ha dicho de él.
¡Oh, venida sin provecho,
pues su esperanza, yo y él
pedazos nos hemos hecho!

¿Por quién podré preguntar,
que Ausonio no he de llamar
a quien se estimó tan poco?
¿Preguntaré por un loco
o por un firme en amar?
AUSONIO: ¡Licio!
LICIO: ¿Señor?
AUSONIO: ¿Dónde vas?
LICIO: ¿Adónde? A sólo buscarte.
AUSONIO: Nunca, Licio, me hallarás.
A Tracia puedes tornarte.
No me busques, Licio, más.
LICIO: Buena tienes la cabeza
después que con aspereza
volviste en amor el seso.
Di, ¿qué haces?
AUSONIO: Estoy preso.
LICIO: ¿Por qué?
AUSONIO: Por tener firmeza.
LICIO: ¡Por Dios, que es grave delito!
Será la prisión del alma.
AUSONIO: De esa prisión resucito
con desengaño, por palma
de la muerte que me quito.
Ya, Licio, aquesa prisión
no da la misma pasión.
Hay en mí nueva mudanza.
Fue prisión sin esperanza
y agora sin galardón.
Sin la esperanza perd[ía].
Fue la causa, si me acuerdo,
que la infanta muerto había;
mas yo la esperanza pierdo
por ver que la muerte es mía.
Viva está. Mira si hay bien
igual que los cielos den.
Muerto estoy. Mira si hay mal
que den los cielos igual
a quien los sufre tan bien.
Puestas están en un peso
mi vida y mi muerte, Licio.
LICIO: Si ya me declaras eso,
pensaré que estás sin juicio

1995

2000

2005

2010

2015

2020

2025

2030

y que por loco estás preso.
Dímelo por otro estilo. 2035
AUSONIO: Pues, escucha.
LICIO: Acaba, dilo.
AUSONIO: Fue la muerte testimonio.
Bertilo, el conde, es Ausonio;
yo soy el conde Bertilo.
LICIO: ¡Vive el cielo, que está loco! 2040
¡Oh, pobre señor de Tracia,
cómo lo has gozado poco!
(Quiero encubrir su desgracia **Aparte**
por saberla poco a poco).
¡Oh, desdichado señor, 2045
un nuevo mal y dolor!
AUSONIO: Al fin, Licio, como digo
de mi vasallo y amigo,
es príncipe y es traidor.
Vine a Hungría como viste 2050
que mi Fenisa me puso;
vi que en ella vida asiste;
quedé, viéndola, confuso.
Ya estoy loco, preso y triste.
Aunque muerta la hermosura 2055
hace que el galán reciba
--¡ah, engaño que en él dura!--
que ha dado en decir que es viva.
¿Hay más extraña locura?
Aunque esta pasión es tanta, 2060
lo que más mi mal levanta
porque en él se junta todo,
es ver que no tenga modo
como escribir a la infanta.
¿Podrás llevarle un papel? 2065
LICIO: (Loco está. No oso decillo **Aparte**
[..... -el]
o mi tire algún ladrillo.
[..... -el
.....-iba 2070
.....-iba
.....
.....]
Quiero decirle que escriba;
que, pues el rey le ha encerrado, 2075

furioso debe de estar
 o loco desesperado
 si [en] esto viene a parar
 el perfeto enamorado).
 Pues, viva dices que está, 2080
 [así] ese papel me da.
 Remediaré tu deseo.
 (¿Hay en la ciudad correo **Aparte**
 que quiera llegarse allá?)
 AUSONIO: ¿Cómo se lo piensas dar 2085
 sin que ninguno lo impida?
 LICIO: Procuraréla hablar.
 (Carta para la otra vida, **Aparte**
 ¿quién jamás vido llevar?)
 AUSONIO: Aguarda, te la daré. 2090
 LICIO: ¿Está escrita?
 AUSONIO: En la prisión
 desde el punto que aquí entré,
 dio sangre mi corazón
 con que las letras firmé;
 mas fue billete borrado 2095
 y yo con él me he quedado
 porque en él mi fe se pinta
 y así con la negra tinta
 saqué de él este traslado.
 Pero si mi dicha es tal 2100
 que aquél celestial valor
 se me muestre celestial,
 ella verá al borrador
 como propio original.
 Recibe aqueste papel 2105
 que en él fundo mi esperanza
 por ser tan frágil como él,
 de ella nació esta mudanza,
 mi primer engaño de él.
 Por darle al conde Bertilo, 2110
 otro papel como a ti
 colgué mi vida de un hilo,
 origen que merecí
 del mal con que me aniquilo.
 Por ser el conde traidor, 2115
 perdí mi intento y honor,
 mi esperanza y mi jüicio,

todo mi bien, y al fin Licio,
 sólo me quedó el amor.
 Este amor pongo en tu mano 2120
 por medio de este papel.
 Mira que el medio es liviano
 y que ya han asido de él
 con principio no muy sano.
 Y, pues sólo amor me queda, 2125
 para que ella amarme pueda,
 de mi vida, sombra y parte
 no quieras con descuidarte
 quitarme lo que me queda.
 Aquí esperándote estoy 2130
 si es que agora estoy en mí,
 pero en ti consiste que hoy
 o vuelva a ser lo que fui
 o acabe de ser quien soy.
 LICIO: (¿Hay lástima como aquésta? **Aparte** 2135
 Responderle no me atrevo
 pues que su locura es ésta).
 Señor, el billete llevo.
 AUSONIO: Procura, pues, la respuesta.
 Llámame cuando vinieres. 2140

Métese AUSONIO dentro

LICIO: ¡Oh, pobre príncipe Ausonio!
 Loco por sólo amor eres.
 Más mal hace que el demonio
 la mejor de las mujeres.
 Dejó obsequia celebrada 2145
 en Tracia como en Hungría.
 Vido la carta firmada
 del rey donde le decía
 de su muerte desgraciada.
 Y decirme que no es muerta 2150
 razón de locura cierta.
 No sin causa está encerrado;
 que el estar aprisionado
 hará que su mal advierta.
 A Bertilo quiero ver 2155
 porque de él podré saber
 su locura y presunción

y haréle una invención
con que pueda responder.

Sale FENISA y dice

FENISA: Con tus ansias infinitas 2160
me fuiste, Amor, ensalzando
y agora a Dédalo imitas;
que a un loco me vas llegando.

Señal que me precipitas.
Quiero buscar un criado 2165
de los que trujo este conde
y de él sabré mi cuidado.

LICIO: (Yo quiero saber a dónde **Aparte**
Bertilo está aposentado).

FENISA: Buen hombre, ¿sois del lugar? 2170

LICIO: Hoy acabé de llegar
de Tracia; que fui criado
de éste que fue malogrado
que así lo puedo llamar,
de éste cuya fe y amor, 2175

porque no le tuvo poco,
le ha puesto en tanto rigor
que ha venido ya a estar loco,
trocado de su dolor.

FENISA: (Su fe fue mucha, mas de [ella] **Aparte** 2180
me ha añadido a mí otra tanta).

LICIO: (No he visto mujer tan bella. **Aparte**
A no estar muerta la infanta,
sospechara que era ella).

Vase

FENISA: Ya, esperanza, no sois buena. 2185

Salid ya de mi memoria
que mi desgracia lo ordena.
Si esperanza no hay en gloria,
no la ha de haber en mi pena.
Para siempre habré perdido, 2190
pues que de cierto he sabido
que es loco su proceder.
Para poderlo querer

quisiera estar sin sentido.
Mas, ¿qué digo? Loca estoy, 2195
y ojalá que más lo fuera
pues imitando el error
ya no soy lo que antes era.
Renovado Fénix soy.
Cómo mísera crüel 2200
romperé mi firme pecho
porque no viva con él.
Salga mi amor sin provecho
no salga la causa de él.
Y si yo la causa [fui] 2205
de que [yo] loco esté así,
sacaréme sangre de ella
diciendo, "Loco," a bebellá
para vengar[me] de mí.
Mas no, que mi sangre es parte 2210
de un pecho de males lleno,
y si sangre quiero darte,
será mi sangre veneno
con que acabe de matarte.

Sale el MERCADER

MERCADER: Dejóme tan obligado 2215
en el contrato pasado
su alteza que me atreví
a buscarle este rubí
por ser de valor doblado.
Vuestra alteza lo reciba 2220
sin ningún premio ni tasa.
FENISA: (Olvidando mi mal iba; **Aparte**
mas éste mi vieja llaga
de nuevo hace que viva).
Engañador lapidario, 2225
que como falso corsario,
¿te parece que no medras
si a revuelta de tres piedras
no matas algún contrario?
Nacido de la maldad, 2230
sucesor del mismo engaño,
hijo de la falsedad,
causa de todo mi daño,

robador de la verdad,
 ¿qué bien o gusto sacaste 2235
 cuando una vez me engañaste?
 MERCADER: Aplacarte determina.
 Mira que fue piedra fina
 la que entonces me compraste.
 FENISA: No es, falso traidor ingrato, 2240
 el engaño que aquí toco
 en la piedra ni en el trato.
 Es que el retrato de un loco
 diste por otro retrato.
 MERCADER: Hermosa señora, advierte 2245
 que en eso no te engañé.
 Infórmate de otra suerte
 y si de Ausonio no fue
 quiero que me des la muerte.
 Dentro de Tracia nació. 2250
 En ella siempre lo vi.
 Muchas piedras le llevé.
 Yo mismo le retraté.
 Su retrato es el que di.
 FENISA: (¿Qué es esto, ciega afición? **Aparte** 2255
 ¿Vas descubriendo la venda
 que pones a la razón?
 ¡No hay persona que te entienda!
 ¿Puede haber más confusión?
 ¿No me dijo agora un hombre 2260
 de los vasallos del loco
 que era loco su renombre?
 ¿Cómo en espacio tan poco
 este hombre le mudó el nombre?)

Salen BERTILO y RICARDO

BERTILO: Viniste a tiempo, Ricardo; 2265
 que en este fuego en que ardo
 quitaste mi mal y afrenta
 como el sol cuando ahuyenta
 con su luz el nublo pardo.
 Pero en ésta, mi pasión, 2270
 temo perder la ocasión;
 que me trae por mi deseo
 como el cordel de Teseo.

¿Puede haber más confusión?
También mi tormento crece 2275
desde el punto que miré
el sol que en ti se escurece.
RICARDO: Digo, señor, que tu fe
cualquier galardón merece.
FENISA: ¿Éstos, conoces quién son? 2280
MERCADER: Son de mi propia nación.
Éste es el conde Bertilo.
FENISA: (¿Hay más enredado estilo? **Aparte**
¿Puede haber más confusión?
Luego, ¿no es Ausonio? 2285
MERCADER: No,
porque le conozco yo
como me conozco a mí.
FENISA: ¿Y a aquéste conoces?
MERCADER: Sí,
que muchas veces me habló.
FENISA: (O es ésta alguna invención **Aparte** 2290
que por su disculpa ha puesto,
o es el fin de mi pasión).
Ven conmigo.
MERCADER: (¿Qué es aquesto? **Aparte**
¿Puede haber más confusión?)

Vanse FENISA y el MERCADER

BERTILO: Muéstrase Fenisa ingrata, 2295
la duquesa me maltrata,
contrarios me son los cielos,
el rey tiene de mí celos,
y el casamiento dilata.
Temo en tanta dilación 2300
no sepa el rey la traición
y de mí se vengue él mismo.
Dudo, al fin, en este abismo.
¿Puede haber más confusión?

Sale LEONORA sola

LEONORA: (No sosegaré jamás **Aparte** 2305
mi cansado pensamiento.
Tú, Amor, la muerte me das

pues me das atrevimiento
para que me pierda más.
A Ausonio di el corazón, 2310
mostróme alguna afición,
volvió otra vez a negalla.
¿En qué troyana batalla
puede haber más confusión?
Aquí está mi pena y gloria. 2315
¿Llegaré? Tengo temor.
Alivia, Amor, mi memoria.
Yo llego. Venció el Amor.
¡Victoria, temor, victoria!)
Ingrato del alma mía, 2320
¿hasta cuándo mi deseo
será como fantasía?
BERTILO: Leonora, no soy Fineo.
No me persigas, harpía.
No te venza el afición; 2325
que la luz de la razón
en los nobles resplandece.
RICARDO: (Yo adoro la que aborrece. **Aparte**
¿Puede haber más confusión?)
LEONORA: Si te adoro y quiero más, 2330
¿por qué tanta ingratitud?
¿Tan presto olvidado me has?
Mira que no es virtud
volver tu palabra atrás.

Hícase de rodillas

Vuelve las agudas puntas 2335
de la piel de tu fiereza
contra el mal de que despuntas;
que ingratitud y nobleza
nunca pueden estar juntas.
Desde el punto que te vi 2340
el alma y vida te di,
mira si fineza es tal
que adoro mi propio mal
por sólo nacer de ti.
A darme un favor disponte 2345
porque me subas con él
en el más alto horizonte

y allí lloraré [fiel]
hasta que allane tu monte.
BERTILO: No tal renombre me des. 2350
Levanta, no humilles tanto
sangre que de reyes es.
LEONORA: Harto, Ausonio, me levanto.
El humillarme a tus pies...

Levántase [ella] e híncase de rodillas BERTILO

BERTILO: Sabes como te aborrezco, 2355
sabes que por ti padezco
y en mi pasión amorosa
no merecí por esposa
la que por diosa merezco.
Hágote pleito homenaje 2360
que mi honor recibe ultraje
y mis ojos mil enojos
por tu cara, por tus ojos,
por tu honor, por tu linaje,
por la sierra cuya cumbre 2365
donde colocada estás,
por el cielo y por tu lumbre,
¡que no me persigas más
ni me des más pesadumbre!
El rey te quiere y adora. 2370
Advierte, ingrata Leonora,
que ha formado de mí celos
y el sol de sus claros cielos
sospechosas nubes dora.
Leonora, mira quién eres 2375
y olvídate si me quieres.
Mírame con tu desdén
y entonces te querré bien
cuando más me aborrecieres.

El REY está escuchando la plática

REY: (¡Oh, simulacro gallardo! **Aparte** 2380
Más celos no he de formar.
¿Qué más fe de Ausonio aguardo?
A Fenisa le he de dar.
Ya me parece que tardo).

[Sale el REY]

Honra de Tracia y Hungría, 2385
hoy honras la propia mía
con ese claro lenguaje;
que el que es de claro linaje
mal puede hacer villanía.

Vase

LEONORA: ¡Escucha, roca del mar! 2390
¡Oye, monte inaccesible!
BERTILO: Yo no te puedo escuchar,
Leonora, no seas terrible.

Vase

LEONORA: ¿Qué? ¿No te puedo ablandar?

RICARDO: (Su aljófar derrama el alba **Aparte** 2395
celebrando mi afición,
y pues que el amor me salva,
coger quiero esta Ocasión
antes que vuelva su calva).
¿Y así con pasión y enojos 2400
das al suelo los despojos?
Sabrémosle de adorar
y no podremos andar
regándolo vuestros ojos.
Dejad, señora, ese llanto, 2405
que yo me obligo a hacer
que os adore y quiera tanto
como el mismo ánimo y ser
que le infundió el cielo santo.
Haré que con afición 2410
esta noche en tu balcón
tu conversación reciba
y aún haré que suba arriba
para más conversación.
LEONORA: ¿Qué dices? 2415
RICARDO: [Lo que querrás].
LEONORA: ¿Que eso, Ricardo, podrás?

RICARDO: En señal de que es muy llano
te doy, señora, esta mano
que cumplido lo verás.

LEONORA: ¡Oh, mi Ricardo! Imagina 2420
que estriba el fin de mi daño
en tu traza peregrina.

RICARDO: (¡Quién estuviera así un año! **Aparte**
¡Oh, blanca mano divina!)

Y aún haré, mira qué digo, 2425
que como grato y amigo,
si le echares una escala,
subirá arriba a tu sala
para casarse contigo.

LEONORA: Mucho con tu industria gano. 2430
Será mucha novedad
hacer eso aquel tirano.

RICARDO: En fe de que esto es verdad
te doy, señora, otra mano.

LEONORA: Yo la recibo gozosa. 2435

(¡Que tengo de ser su esposa! **Aparte**
¡Tal Ricardo ha de poder!)

RICARDO: Su esposa tienes de ser.

¿Quieres, señora, otra cosa?

(¡Oh, qué mano!) **Aparte** 2440

LEONORA: Al fin, Ricardo,
¿que lo aguardo en el balcón?

RICARDO: (¡Por Dios, que me hielo y ardo!) **Aparte**

Sí, señora. (Esta ocasión
para mí solo la aguardo).

A avisarle voy que estás 2445
prevenida.

LEONORA: ¿Y le dirás
mi pasión al inhumano?

RICARDO: ¿Es menester otra mano?

(¡Oh, por qué fe no me das!) **Aparte**

Vase

LEONORA: Si esto hace este criado, 2450
tendréle que agradecer
y tendré por declarado
que no alcanza una mujer
lo que un hombre si es honrado.

Sale FENISA con el MERCADER

FENISA: ¿El preso al fin, Mercader, 2455
es el príncipe?

MERCADER: Es así.

FENISA: Pues vete y vuélveme a ver
cuando enviare por ti.

MERCADER: Y aun antes pienso volver.

Vase

FENISA: Leonora, ¿en qué te entretienes? 2460

LEONORA: ¡Oh, Fenisa, a tiempo vienes!

FENISA: ¿Para qué?

LEONORA: Quería buscarte,
y aunque tarde, darte parte
de mis males y mis bienes.

FENISA: ¿Qué es tu bien y qué es tu mal? 2465

LEONORA: Ha días que quiero bien.

FENISA: ¿Y eso es tu bien y tu mal?

LEONORA: Querer yo bien es mi bien.

FENISA: ¿Tu mal?

LEONORA: Que me quiere mal.

FENISA: ¡Bueno a fe! Yo apostaré 2470
quién es él.

LEONORA: Sí, lo sabrás,
porque en tu rostro verás
las estampas de mi fe.

FENISA: ¿Es Ausonio?

LEONORA: El mismo.

FENISA: [Haré,
pues], que ése tu esposo sea. 2475

LEONORA: Beso, Fenisa, tu pies.

FENISA: Quiero hablarle. No te vea,
pero no importa. Después...

[..... -ea].

Salen RICARDO y BERTILO

RICARDO: La duquesa me ha mandado 2480
pedirte en su nombre un ruego.

BERTILO: ¿Y es?

RICARDO: Que después de casado
le des palabra que luego
la querrás.

BERTILO: Hame agradado.
Déjeme ella desposar, 2485
que si el cielo da lugar,
la querré.

RICARDO: Agora le di
que lo que le prometí
lo tienes de confirmar.
BERTILO: Que me place. 2490

LEONORA: Industria es ésa
para darte regocijo
FENISA: Hazle, pues, venir de priesa.

Vase LEONORA y al pasar la dice BERTILO

BERTILO: Lo que Ricardo te dijo
será, sin duda, duquesa.
LEONORA: ¿Que lo tienes de cumplir? 2495
BERTILO: No tienes más que decir.
LEONORA: ¿Voy segura?
BERTILO: Y sin sospecha.
LEONORA: ¿Querrás?
BERTILO: Sí.
LEONORA: ¿Satisfecha?
BERTILO: Satisfecha puedes ir.

Vase LEONORA y llega BERTILO y le dice a FENISA

BERTILO: Desgraciado en parte he sido 2500
pues estando en tu palacio
no he gozado o merecido
poder hablarte de espacio
ni el tiempo lo ha concedido.
Y así en aquesta tardanza 2505
me concedió la esperanza
lo que puede mi memoria,
que al fin se mantenga gloria
con fe, y esperanza alcanza.
FENISA: No ha sido poco interés 2510
que esos tus ojos no vean
esa gloria que en mí ves,

pero lo que más desean
 estiman en más después.
 Y darte agora ocasión 2515
 que hablar aquí no es razón,
 pues que la tienes tan cierta;
 mas ve esta noche a la huerta.
 Me hablarás en el balcón.
 BERTILO: Cumpliré lo que me mandas. 2520
 FENISA: Allí esta noche te espero.
 BERTILO: (¿Cómo albricias no me mandas, **Aparte**
 Amor, pues un pecho fiero
 con dos palabras ablandas?
 ¡Oh, sol, que volviste atrás 2525
 por Josüé tus centellas,
 cuatro líneas y algo más
 desquítate agora de ellas
 y el mismo bien me darás!)
 RICARDO: Licio ha venido. 2530
 BERTILO: ¡Oh, crüel,
 inquieta y varia Fortuna!
 Perdidos somos por él.
 RICARDO: No tengas pena ninguna.
 Déjame a solas con él.

Vase BERTILO y sale LICIO

LICIO: Caminé con prisa tanta 2535
 que estoy molido y confuso
 pero lo que más me espanta
 es que he visto poco luto
 por la muerte de la infanta.

LICIO y RICARDO muestran que hablen secreto. [FENISA se pone aparte]

FENISA: (Si el cielo ayuda agora **Aparte** 2540
 y esta noche al balcón va,
 en mi lugar a Leonora
 la mano se la dará.)
 [RICARDO: ¡Ah, [Licio!] ¿Viniste agora?
 Huélgome de verte a fe. 2545
 LICIO: El cielo vida te dé.
 RICARDO: Al fin, ¿que vienes de Tracia?

LICIO: Sí.

RICARDO: Supiste la desgracia
de tu señor?

LICIO: Ya la sé.

Loco está.

2550

RICARDO: (Siempre lo dije). **Aparte**

LICIO: Con su venida molesta
con que su pena corrige.

RICARDO: Piensa que Fenisa es ésta

y con esto no se aflige;

mas el rey, como esto advierte,

2555

mandó so pena de muerte

que ésta Fenisa se llame

y así la llaman; [que él ame]

y de su sueño despierte.

FENISA: ¡Hola!

2560

RICARDO: ¿Llamas a mí?

FENISA: No.

RICARDO: Licio, a ti te llamó.

Después te veré de espacio.

Vase

FENISA: Por todo aqueste palacio
te he mandado buscar yo.

LICIO: ¿Y qué me quieres?

2565

FENISA: Saber

lo que volvió al conde loco.

LICIO: Nadie le basta entender.

¿Qué conde dices?

FENISA: (¡Ya toco **Aparte**

las puertas de mi placer!)

¿Tú dices que eres criado

2570

de este conde?

LICIO: Haste engañado.

De Ausonio yo lo confieso,

el que por loco está preso.

FENISA: Di, ¿qué es esto? (¡Cielo airado!) **Aparte**

¿De qué procedió su mal?

2575

LICIO: Pues agora, ¿no lo sabes

siendo del palacio real?

FENISA: Como son cosas tan graves

no he alcanzado a saberlas.

LICIO: Dice que tu infanta es viva. 2580

FENISA: (La voz y el aliento me priva **Aparte**
esta confusa razón).

¿Luego la infanta no es viva?

(¿Puede haber más confusión?) **Aparte**

LICIO: ¿Para qué es eso, señora? 2585

Ya yo sé que el rey ordena
que os llaméis Fenisa ahora
para remediar su pena.

Pues, ¿conmigo?

FENISA: Si el sol dora
la nube y da claridad 2590

¿cómo el sol de la verdad
no alumbra y dora la nube
pues ella misma allá sube
a darle su oscuridad?

La infanta es viva te digo. 2595

¡Si te engaña algún traidor!

Yo soy Fenisa, yo, amigo.

LICIO: Eso allá con mi señor;
que no, señora, conmigo.

(Pero, ¿qué más ocasión **Aparte** 2600

para hacer una invención
con que su pena aliviara?

El billete quiero darle).

FENISA: ¿Puede haber más confusión?

LICIO: [..... -ama 2605

..... -ama]

mi señor, recibas ésta

y le des una respuesta

como quien le quiere y ama.

FENISA: Sentiré gozo infinito 2610

de ver lo que viene escrito.

Toma la carta y lee

"Al principio y ocasión
de mi locura y prisión."

¡Amoroso sobrescrito!

"Razón será, bella ingrata, 2615

que para enjugar mis ojos
en mi cara recibieran

esos rayos de tu rostro.
 Entre ellos me puso Amor,
 como suelen ante Apolo 2620
 las águilas a sus hijos,
 para saber si son otros.
 Ellas conocen los suyos
 en ver que sus rayos de oro
 tienen los ojos abiertos 2625
 resistiéndolos a todos.
 Mas él los suyos conoce
 viendo que vierten despojos,
 señal que mis ojos vido,
 ojos no fuentes y arroyos. 2630
 Lloro tu enojo y crueldad,
 tu mucha beldad adoro
 para que a mi propio fuego
 se apague mi llanto propio.
 Pero como nunca el llanto 2635
 de amor se destila sólo,
 mil suspiros le acompañan
 que dan a mi fuego soplos.
 Mira qué pasiones éstas
 para dar consuelo y gozos: 2640
 crueldad, beldad, llanto, fuego,
 amor, suspiros y enojos.
 Ellos gobiernan mi vida,
 ellos sirven de pilotos
 porque es mi vida una barca 2645
 a pique de dar a fondo.
 Lloré tu muerte en mi tierra
 y agora tu vida lloro
 pues trayéndome en la tuya,
 me tiene[n] preso y por loco. 2650
 ¡Oh, si permitiera el cielo
 hacerme en esto dichoso;
 que siendo loco de veras
 mis males sintiera poco!
 Tiéneme el rey encerrado 2655
 cual otro tuvo a su monstruo,
 ¡plegue a Dios, Fenisa mía,
 no muera yo como el otro!
 Aunque mis males son largos,
 quiero en contarlos ser corto. 2660

Adiós, ingrata Fenisa,
que no puede más Ausonio."

¡Oh, letras de mi consuelo!
Remembración de la palma
que justamente poseo,
yo siento en el pecho y alma
si con los ojos os veo.

2665

Borradas, algo os envía
el loco del alma mía,
señal que con sus enojos
no descansaban sus ojos
cuando la mano escribía.

2670

Sale el REY

REY: Fenisa hermosa, prevenite;
que mañana has de casarte.

FENISA: No tan presto, así en tu frente
el lauro esté con que Marte
ciñe la del más valiente.

2675

REY: ¿Por qué dilatarlo quieres?

FENISA: Por ver que el alma me hieres.

REY: Ya pedís, y ya rogáis,
ya os desdecís, ya negáis.

2680

Nadie os entiende, mujeres.

Por fuerza ha de ser mañana.

Prevenite.

Vase el REY

FENISA: De buena gana.

(Mas, ¡ay!, que no ha de ser buena **Aprte**
prevención si ya de pena
allá llego viva y sana.

2685

Dejar no podré al que adoro.

¡Oh, rey crüel! Tú no traes

todo el fenicio tesoro,

2690

las lágrimas del que traes

con todas sus puertas de oro.

Si traes la manzana santa

que hizo a Troya horrió,

collándole sangre tanta

2695

y la que en su desafío
hizo perder Atalanta.
Mi pretensión es aquésta.
Será mi boda funesta
si me fuerzas a tu ley. 2700
Aquesto le digo al rey,
esto le doy por respuesta.)
Di que con él en prisión
tengo el alma y que no pare
en mi fe y su pretensión. 2705
LICIO: ¿No hay quién de esto me declare?
¿Puede haber más confusión?

Vase LICIO y sale FLORISEO

FLORISEO: Símbolo de [la] crueldad
y prólogo de belleza,
dueño de mi libertad 2710
y alma de naturaleza,
ejemplo de liviandad,
figura y obra divina
con precisión peregrina,
hermosura soberana, 2715
condición menos que humana
de mi tormento malina,
rostro y gracia celestial,
alma de duro diamante
en cuerpo de pedernal, 2720
¿cómo quieres a otro amante
sin dar remedio a mi mal?
Todos dicen por la casa
que el rey mañana te casa.
FENISA: ¿Yo te olvido? 2725
FLORISEO: Sí.
FENISA: ¿Por qué?
FLORISEO: ¿No me has querido?
FENISA: ¡O fue
que burlando todo pasa!

Vase

FLORISEO: Aunque más huyas de mí,
si te irás, falsa sirena,

siempre he de ser el que fui; 2730
pues por ti estoy en pena
gimiendo iré tras de ti.

Vase y sale AUSONIO al balcón

AUSONIO: ¿Con qué no estará afligida
un alma casi perdida,
temerosa, enamorada, 2735
confusa, presa, olvidada,
y a punto de estar sin vida?
Ya no soy quien antes era.
Tuve en otro tiempo nombre.
Soy una sombra primera 2740
de quien dejó de ser hombre
porque otro príncipe fuera.
Soy sueño de una ficción,
memoria de un galardón
que en sueños por mí ha pasado. 2745
Al fin solo me he quedado.
¡Oh, varia imaginación!

Sale LICIO

LICIO: La firmeza con lealtad,
el sufrir hoy si os asientan,
el poder con humildad 2750
son Atlantes que sustentan
el cielo de la verdad.
Tan firme, señor, has sido,
tanta humildad has tenido
que tu Fenisa responde 2755
que te quiere a ti y no al conde.
AUSONIO: Conde, no. Ausonio fingido.
¿Dístele al fin el papel?
LICIO: Sí, señor?

AUSONIO: Amigo fiel
has sido en esta ocasión. 2760
Dejar quiero esta prisión,
para mí tan larga y cruel.
Pues el alma he libertado
de la prisión en que ha estado,
no es razón el cuerpo esté 2765

preso aquí. Basta que fue
en la prisión del cuidado.
Traeme, Licio, una escalera
antes que anochezca, aquí.

LICIO: ¿Qué quieres? Di.

2770

AUSONIO: [Lo que quiera].

LICIO: ¿Estás en tí?

AUSONIO: Estoy en mí.

LICIO: ¿Quién eres?

AUSONIO: El que antes era.

LICIO: ¿Fuérzate al fin la afición
a que dejes la prisión
y a que viva y a que muera?
¿Dónde he de hallar escalera?
¿Puede haber más confusión?

2775

Vase

AUSONIO: Con esta dichosa suerte
gloria y vida habrá después
saliendo agora de muerte;
que el amor del interés
es muy poderoso y fuerte.
¿Quién le dio industria tan buena
a Paris sino la joya
para remediar su pena,
perdición total de Troya
la amorosa y blanda Elena?
¿Qué industria más ingeniosa
aquél que con nombre eterno,
ni fuerza más poderosa,
descender quiso al infierno
por sólo librar su esposa?
Pena, dolor y otra cosa
ya insufribles, ya ingeniosas,
pasó Jacob y David,
con el gigante en la lid
por sólo tales esposas.
Pues si sólo el galardón
disminuye la pasión,
¿cómo ahora el cielo se espanta
que a premio de la infanta
no salga de esta prisión?

2780

2785

2790

2795

2800

Sale LICIO con una escalera

LICIO: Ya la traigo aquí, señor,
no con falta de temor.

AUSONIO: Esos temeroso modos 2805
son ordinarios en todos
los que no saben de amor.

LICIO: Temía no me encontrasen
y pensando ser ladrón 2810
me prendiesen y azotasen.

AUSONIO: Temiste tú con razón,
yo que sin ella se casen.

Como fuente me verás
de la firmeza del suelo
no poder volver atrás; 2815
que bajo tomando vuelo
para subir después más.

Trae la escalera a su dueño
y mi palabra te empeño
que me he de estar disfrazado 2820
en palacio.

Vase

LICIO: Cielo airado,
¿es ésta visión o sueño?
¿Adónde irá mi señor?

Sale BERTILO embozado, como de noche

BERTILO: No sé si es temprano agora
para alcanzar tal favor. 2825

¡Ah, noche, quien no te adora
no sabe lo que es amor!
Este es el balcón divino
de mi Fenisa crüel. 2830

Pero no es éste imagino;
que [su] balcón es aquél.

Mas no, que anoche aquí vino.
Una escala está ya puesta.
Arriba quiero subir;
que quizá es escala ésta 2835

por donde tengo de abrir
 cielo que tan caro cuesta.
 Grato se me muestra el cielo;
 que más que al padre de Delo
 la Fortuna me socorre, 2840
 pues hallo hecha la torre
 para subir a mi cielo.
 Y si no fuere el balcón
 de mi Fenisa, de allí
 iré al suyo. 2845

Vase por el balcón

LICIO: Ésta es traición.
 Sus intentos entendí.
 [..... -ón]
 La infanta busca Bertilo
 por algún extraño estilo.
 Bertilo al rey ha engañado. 2850
 En laberinto ha entrado
 pero yo cortaré el hilo.

*Quita LICIO la escalera y vase con ella. Salen tres MOZOS de
caballos y un VIEJO*

MOZO 1: ¿Están limpios los caballos?
 VIEJO: Trae, mozo, ese candil.
 MOZO 1: ¿Será menester limpiarlos? 2855
 VIEJO: No, deja el peine y mandil.
 MOZO 1: Hoy no hay para qué cuidallos.
 VIEJO: Tu pensamiento adivino.
 Por menos te azotarán.
 MOZO 1: Querrás jugar imagino 2860
 la ración de pan y vino.
 Jamás se la volverán.
 Dos cosas en mi persona
 el juego ha hecho, por Dios,
 que sustente a mi fregona 2865
 y que bebamos los dos.
 VIEJO: Y aun eso os hace a vos mona.
 Como raciones jugáis
 ración a la moza dais,
 y por eso bien os sabe. 2870

También como a mí le sabe
la moza [..... -áis].
MOZO 2: Dejen esa pesadumbre.
Hemos de jugar un rato.
Juguemos, pues, un azumbre. 2875
Saquen primero barato
si quieren que les alumbre.
¿No ves que agora es temprano?
Después barato daremos.
El parar es juego llano. 2880
Eso, copayar. Juguemos.
Alcemos, pues, por la mano.
¡Una sota!

MOZO 3: ¡Un siete!

MOZO 2: ¡Un as!

El naipe me da la sota.
¡Nunca la pierdes jamás. 2885
Jueguen; que voy por la bota.
Alumbra. Después irás.

Sale BERTILO al balcón

BERTILO: ¡Cielo, Fortuna, Ocasión,
Amor, Desgracia, Deseo,
Ira, Castigo, Razón! 2890
¿Es aquesto en que me veo?
¡Metido en una prisión!
La culpa traigo conmigo,
de ella ha de ser el castigo.
Mi cruel fortuna maldigo 2895
porque el hombre que ha pecado
él solo se va al castigo.
No dice bien yo y Ausonio
la verdad y el testimonio.
Dios, demonio, extremos dos 2900
porque la verdad es Dios
y la mentira el demonio.
Al fin triunfó la razón.
Sujetóme la prisión
que a Ausonio tan cara cuesta. 2905
Su propia prisión es ésta.
¿Puede haber más confusión?
No vi esperanza jamás

que al alma me dé sosiego.
El juego de por demás; 2910
mas ¡ay,! que al fin...

VIEJO: Perderás
si dura mucho este juego.
BERTILO: Si este juego mucho dura,
¿perderé?

VIEJO: Tu dicha es ésta.
BERTILO: No hay esperanza segura. 2915
¿Dónde tengo el alma?

MOZO 2: Presa.
BERTILO: Presa en esta prisión dura.
De aquí resulta la muerte.
¿Ya no hay vida?

MOZO 2: ¡Mala suerte!
BERTILO: Mala suerte fue la mía. 2920
¿Cuándo, princesa de Hungría,
mis ojos pudieran verte?
Si de ti nace este daño
y amor me fuerza a su ley,
¿quién ha hecho el desengaño? 2925
¿Quién me tiene preso?

MOZO 3: ¡El rey!
BERTILO: ¿El rey? ¿Que sabía mi engaño!
Para, Fortuna, tu rueda
[..... -eda]
pues el mal que siempre dio 2930
paró en ella.

MOZO 1: No paró.
BERTILO: ¿No paró? ¿Qué más mal queda?
Al fin he vuelto a mi centro.
Ninguna disculpa hallo;
mas si salgo de aquí dentro, 2935
¿qué me falta?

MOZO 2: ¡El caballo!
BERTILO: ¿Si encuentro al rey?

MOZO 3: ¡Mal encuentro!
MOZO 1: No vale, que no se puso.
MOZO 2: Sí valen, que sí han valido.
MOZO 1: Valer encuentros. No hay uso. 2940
BERTILO: Allá bajo hay gran ruido.
Agora estoy más confuso.
Pero así saber podré

si hicieron esta invención
 para meterme en prisión 2945
 o si acaso me engañé
 cuando buscaba el balcón.
 Criados, decid a su alteza
 que no me tenga en tan poco,
 que haga abrir la fortaleza. 2950
 VIEJO: ¡Guarda el loco, guarda el loco!
 No nos quiebre la cabeza.
 BERTILO: Que soy Ausonio, criados.
 Mirad que el loco se ha ido.
 MOZO 1: Buenos están tus criados. 2955
 Desdichado, conde, has sido.
 MOZO 2: Son locos enamorados.
 BERTILO: Ausonio soy.
 MOZO 3: ¡Qué locura!
 Su mal crece poco a poco.
 VIEJO: Siempre da en esta locura. 2960
 No hay persona aquí segura.
 MOZO 1: ¡Guarda el loco, guarda el loco!

Vanse huyendo los MOZOS

BERTILO Ya de sospechas me quito.
 Cierto es mi mal infinito
 porque el cielo justo ordena 2965
 que padezca yo la pena
 por do cometí el delito.
 A Ausonio di esta prisión
 por quitarle su mujer.
 Ella me dio el galardón, 2970
 ¿pero cómo puede ser
 que en Fenisa haya traición?
 Ella fingió darme gusto
 y cumplió darme dolor;
 mas quejarme será injusto 2975
 que hacer traición a un traidor
 bien [le] puede cualquier justo.

Sale RICARDO con la capa de BERTILO como de noche

RICARDO: Su capa al conde cogí;
 que aun conociéndome así

Leonora, que lo ha querido, 2980
 por abrazar su vestido
 gustará abrazarme a mí.
 Es traje que en mi tormento
 un gusto y contento cobra
 de que ella tendrá contento 2985
 poniendo en mí el gusto y obra
 y en él el entendimiento.
 ¡Ay, Amor! Si me has de dar
 algún estorbo o azar;
 mas no, que en aqueste medio 2990
 el azar ha de ser cedio
 y estorbo el poco lugar.
 BERTILO: ¡Ay de mí!
 RICARDO: Quejas oí.
 Sin duda que ésta es Leonora.
 BERTILO: ¡Que engañado de aquél fui! 2995
 RICARDO: Por mi tardanza así llora
 sin querer llorar por mí.
 BERTILO: Mi engaño al fin se ha sabido.
 Voló la ocasión veloz.
 Dejóme el tiempo perdido. 3000
 RICARDO: O es Bertilo esta voz
 o yo vengo sin sentido.
 BERTILO: Mi mal es mucho y no es tal
 el mal que nació del bien
 ni el bien que nació del mal. 3005
 Cosa pública es también
 que ser no puede inmortal.
 Y si de mal ha nacido
 el poco bien que he tenido
 quejarme de él no es razón 3010
 si he venido a esta prisión
 después de haberse sabido.

Éntrase BERTILO en el balcón

RICARDO: ¿Esto tenemos agora?
 ¿Bertilo está descubierto?
 ¡Bercebú lleve a Leonora 3015
 y al bellaco que la adora!
 Tenerme pueden por muerto.
 ¡Mal haya quien me parió,

quien en esto me metió!
Por tener al conde ley 3020
luego manda ahorcarme el rey
si sabe qué callo yo.
Pero un remedio he hallado
que buena disculpa me es:
como el rey se ha levantado 3025
arrojaréme a sus pies
aunque esté más enojado,
demandarle perdón,
disculpando mi intención
y diciendo el caso todo; 3030
porque pienso de este modo
quitar mi muerte y prisión.

Vase y salen LISARTE y un PAJE

LISARTE: ¿Tanto el rey ha madrugado?
PAJE: Un cuidado a un pecho fiel
nunca dejó sosegado, 3035
y así duerme poco él
como tiene más cuidado:
principalmente el deseo
con que agora se levanta.
LISARTE: ¿Qué procura? 3040
PAJE: A lo que creo
es que se case la infanta.
LISARTE: No digas más que el rey veo.

Salen el REY y FLORISEO, y BERTILO al balcón

REY: Casaránse en este día.
No traigas leyes de Hungría.
Leyes son, y más que leyes 3045
las palabras de los reyes
y así he de cumplir la mía.
En estos justos empleos
mil juegos y fiestas traza
que aumenten más mis deseos. 3050
Hagan justas en la plaza
y en el palacio torneos.
FLORISEO: Justo será obedecerte.
Tu parecer es muy bueno.

(Celebraré de esta suerte **Aparte** 3055
las fiestas del bien ajeno
con obsequias de mi muerte).
BERTILO: (Paréceme que suspiro **Aparte**
por mal que no está delante.
Al rey y a su gente miro 3060
con un alegre semblante
de cuyo gozo me admiro.
Si mis engaños supiera
más enojado estuviera.
Quizá no los sabrá aún 3065
porque el enojo es común
y el rey también lo tuviera.
Pero así podré saberlo).
Haz, rey, que la puerta se abra.
Preso estoy sin merecello. 3070
REY: Yo te empeño mi palabra
que estoy ignorante de ello.
Corred, Abrid.

Vanse el PAJE y LISARTE a abrir

BERTILO: (¡Gran ventura!) **Aparte**
[..... -ura].
REY: Admírome con razón 3075
ver a Ausonio en la prisión
ajeno de su cordura.

Sale RICARDO y échase a los pies del REY

RICARDO: Sacro rey, dame perdón;
que nunca yo satisface
el pecho de su traición. 3080
REY: No sé lo que aquéste dice.
¿Puede haber más confusión?
Pero así lo cierto abono.
Con él tu frente coronó.
Perdón te doy, ¿qué reparas? 3085
Que si todo lo declaras
desde agora te perdono.
RICARDO: El que por loco está preso
es Ausonio.

REY: ¡Acaba, dilo!

RICARDO: No es conde loco y travieso; 3090
que mi señor es Bertilo.
No hay más. La verdad confieso.
Y pues que ya tú lo sabes
y está en tu prisión el conde,
de piedad es bien te alabes 3095
porque siempre corresponde
con las personas más graves.
REY: Pague el traidor sus errores.
Ruegos no me ablandarán;
que aquéstos que son traidores 3100
luego acuden al refrán
de los yerros por amores.
Tal maldad ha merecido.
Merece muerte y prisión.

Salen BERTILO y LISARTE

BERTILO: Tan burlado, rey, he sido 3105
que he estado yo en la prisión
y el conde loco se ha ido.
REY: Traidor, el cielo permite
que el velo a tus obras malas
con luz de verdad se quite. 3110
Fueron de cera tus alas
y la verdad las derrite.
Ya he sabido tu traición;
que éste que discreto ha sido
me declaró tu intención. 3115
RICARDO: (Luego no se había sabido. **Aparte**
¿Puede haber más confusión?)
REY: No habrá quién tu muerte impida
ni con vida podré verte
porque es deuda muy debida 3120
dar tan mala y torpe muerte
a tan torpe y mala vida.
Prendí a Ausonio, y sin razón;
mas ¿cómo en buscarlo tardo
para pedirle perdón? 3125
BERTILO: (¡Qué me descubra Ricardo! **Aparte**
¿Puede haber más confusión?)

Sale un PAJE con AUSONIO vestido como mozo de caballos

PAJE: ¡Vaya el loco! ¡Salga fuera!
 Bueno es el disfraz a fe
 porque no le conociera. 3130
 Señor, al conde hallé
 vestido de esta manera.

AUSONIO: (Matar este paje no oso; **Aparte**
 que a prisión me han de volver
 si hago loco furioso. 3135
 Pero si loco he de ser,
 quiero ser loco gracioso
 y así no me prenderán).
 Señor rey, mas que no sabe
 él ni cuantos aquí están 3140
 ¿cuál es la pluma del ave
 que cogió primero Adán?

REY: ¡Tantas novedades son
 para engañar mi deseo
 que se ciega con razón! 3145
 ¿Qué enredo es éste que veo?
 ¿Puede haber más confusión?

AUSONIO: Aquesta cara de hereje
 ya había de estar quemado
 porque en sosiego me deje. 3150

BERTILO: (Socorro el cielo me ha dado **Aparte**
 para que de él no me queje).
 ¿Has visto, rey, si te engaño?
 Ves si me tienes en poco
 si me tratas como extraño, 3155
 si es Ausonio aqueste loco,
 si a mi honor has hecho daño.

REY: Digo que tienes razón.
 Dame, príncipe, esos pies
 y justamente perdón 3160
 que de éste la culpa es.

AUSONIO: ¿Puede haber más confusión?

RICARDO: Yo dije que estaba preso
 Ausonio y en libertad
 [era] el conde loco preso. 3165
 Mira, rey, lo que confieso.

REY: Digo que dices verdad.
 Que estaba preso me dijo.
 La culpa, príncipe, es mía,

y así tu dolor prolijo 3170
 en fiestas y regocijos
 se convierte en este día.
 Luego al momento podrás
 con Fenisa desposarte
 y a mí me perdonarás 3175
 y echa el enojo a una parte.
 BERTILO: Bastante disculpa das.
 REY: No haya en esto dilación
 hasta poner los estrados.
 BERTILO: ¡Gloriosos mis males son! 3180

Vanse todos y quedan AUSONIO y LICIO

AUSONIO: ¡Que hoy han de ser desposados!
 ¿Puede haber más confusión?
 LICIO: Al rey tu padre escribí
 después que vine y te vi
 por el conde en tal estado, 3185
 y así, príncipe, sospecho
 que vendrá presto por ti.
 Al tiempo del desposar
 puedes llegar poco a poco
 y la fiesta alborotar. 3190
 Prenderáte el rey por loco
 y al fin te habrás de librar.
 Esta daga llevarás.
 AUSONIO: Presto, Licio, la verás
 con guarnición, punta y filo 3195
 en el pecho de Bertilo
 que no será traidor más.

Vase y suena música. Salen a poner sillas y cojines. Salen después todos a la boda y siéntanse. [Está] muy triste FENISA

AUSONIO: ¡Qué presto se ha sentado
 y a mí lugar no me han dado!
 ¡Pues, por Dios, que pienso ver 3200
 conmigo aquesta mujer
 y al señor novio colgado!
 LISARTE: Siéntate, loco, en el suelo.
 AUSONIO: [..... -elo]
 Si la misma gloria toco 3205

ni éste es suelo ni soy loco
sino cuerdo y éste es cielo.

Diciendo esto ase el pañuelo de la infanta FENISA

¿Por qué vuestra alteza llora?
¿[Está] enojosa la fiesta?
¿No ve que mi alma adora
y tu libertad ignora?
FENISA: Señor, estoy indispuesta.

3210

Sale un PAJE

PAJE: Albricias, señor, me da
porque en tu palacio está
en persona el rey Trebacio.
REY: ¿Tanto bien en mi palacio?
PAJE: Subiendo quedaba ya.
AUSONIO: (¡Nuevo bien!) **Aparte**
BERTILO: (¡Nuevo tormento!) **Aparte**
RICARDO: (¡Nuevo fin!) **Aparte**
LICIO: (¡Nuevo contento!) **Aparte**
BERTILO: (¡Nuevo mal!) **Aparte**
FENISA: (¡Nueva alegría! **Aparte**
REY: (¡Venturoso rey de Hungría!) **Aparte**
BERTILO: (¡Desdichado atrevimiento!) **Aparte**

3215

3220

Sale el rey TREBACIO

TREBACIO: Perdone tu majestad
el no tener avisado.
Disculpa es la brevedad.
REY: Yo he de ser el perdonado.
Las manos, señor, me dad.
TREBACIO: Mi estado, gusto y honor
acrecentarán las vuestras.
BERTILO: (Mi semblante y mi temor **Aparte**
de mi desdicha y error
aprisa están dando muestras).
REY: Tu majestad ha venido
al mejor tiempo que ha habido
en toda mi corte y casa;
que la princesa se casa

3225

3230

3235

y es Ausonio su marido.
Velo aquí. ¿De qué se espanta?
BERTILO: (Mi vida cuela de un hilo). **Aparte**
TREBACIO: De que se case la infanta 3240
con éste, conde Bertilo,
que en vano su ser levanta.
Aquéste, rey, es mi hijo.
Cese tu engaño prolijo.
Éste es un conde traidor. 3245
REY: En pesadumbre y dolor
se ha vuelto mi regocijo.
AUSONIO: Sus yerros, señor, perdona
a quien te besa los pies,
indigno de tu corona. 3250
TREBACIO: ¿Qué traje, príncipe, es
aquése de tu persona?
AUSONIO: Después daré entera cuenta
de todo a tu majestad.
REY: Mía ha sido aquesta afrenta 3255
pues descubre la verdad
quien la vida me sustenta.
Dame, príncipe, perdón
porque con tan bajo estilo
tuve en poco tu razón. 3260
LEONORA: (¡Que mi príncipe es Bertilo! **Aparte**
¿Puede haber más confusión?)
AUSONIO: No hay culpa en noble pecho
porque este traidor lo ha hecho.
BERTILO: Confieso, rey, mi pecado. 3265
A tus pies estoy postrado
por dejarte satisfecho.
TREBACIO: Su cruel castigo infinito
al príncipe lo remito.
AUSONIO: Yo a la princesa de Hungría. 3270
FENISA: Pues, que la sentencia es mía,
yo perdono su delito
con que case con Leonora.
BERTILO: No en balde mi pecho adora
lo que pisa esos pies. 3275
Fue mi yerro de interés
y así el interés lo llora.
LEONORA: Por ser hecho de tu mano,
yo, señora, lo concedo

si de ello gusta mi hermano. 3280

FLORISEO: Nunca yo rehusar puedo
a juez que es tan soberano.

REY: Bien, Fenisa, te acomodas
hoy a la justa piedad.

TREBACIO: Así tienen de ser todas. 3285

REY: En pago de esta verdad
háganse luego las bodas.
Dadle al príncipe vestido.
Quite el disfraz que ha tenido
para encubrir su nobleza. 3290

AUSONIO: Siendo hija de tu alteza,
poco por ella he sufrido.

RICARDO: También tu perdón me da,
pues confesé aunque después
volví a negarlo de nuevo. 3295

REY: Dices bien, yo lo concedo.

LICIO: Dame, señor, esos pies.

TREBACIO: Licio, del suelo levanta.

LISARTE: Bien es que paciencia tanta
se premie con suficiencia. 3300

¡Que a tan subida paciencia
tan subida y alta infanta!

Visten una ropa a AUSONIO

AUSONIO: Ya empieza mi galardón.

FENISA: Ya acaba mi mal y pena.

AUSONIO: Aquí da fin mi pasión. 3305

RICARDO: Si esta comedia no es buena,
¿puede haber más confusión?

FIN DE LA COMEDIA

Mira de Amescua, Antonio. "La confusión de Hungría." Association for Hispanic Classical Theater, 2026.
<https://www.comedias.org/obras/la-confusion-de-hungria/>